



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

**TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y
JUVENIL**

***Poemas para niños* de Eugenio Moreno Heredia, desde las dimensiones
teórico-metodológicas de la hermenéutica**

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

AUTOR: Crespo Tacuri, Fabián Patricio

DIRECTORA: Verdugo Cárdenas, Gladys Jaqueline, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO CUENCA

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Magister.

Gladys Jaqueline Verdugo Cárdenas.

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado: Poemas para niños de Eugenio Moreno Heredia, desde las dimensiones teórico-metodológicas de la hermenéutica, realizado por Crespo Tacuri, Fabián Patricio, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, octubre de 2015

f).....

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Crespo Tacuri, Fabián Patricio declaro ser autor del presente trabajo de fin de maestría: Poemas para niños de Eugenio Moreno Heredia; de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo la Mgs. Gladys Jaqueline Verdugo Cárdenas directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f.

Autor: Crespo Tacuri, Fabián Patricio

Cédula: 0104886932

DEDICATORIA

Con afecto a mi familia, Raúl Crespo y María Tacuri, mis padres, y mis hermanos, Milton Crespo y Wilson Crespo, por compartir mis aspiraciones y ser el pilar incondicional para conseguir mis logros académicos.

Fabián

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Técnica Particular de Loja en la persona de la Dra. Jaqueline Verdugo, por haber compartido sus conocimientos para la realización de esta tesis en calidad de Directora y a todos los docentes que me inculcaron de conocimientos y sabiduría durante este tiempo que duró la maestría.

Fabián

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I: EUGENIO MORENO HEREDIA, CONTEXTO SOCIOCULTURAL E HISTÓRICO.....	5
1.1. La hermenéutica.....	6
1.2. Contexto histórico.....	12
1.3. Breve reseña biográfica.....	15
1.4. Algunas obras de Eugenio Moreno.....	16
1.5. Crítica literaria a la obra de Eugenio Moreno.....	18
CAPÍTULO II: ANÁLISIS DEL LIBRO “POEMAS PARA NIÑOS”	24
2.1. Pre comprensión	25
2.2. Comprensión.....	28
2.3. Auto comprensión	30
CAPÍTULO III: VALORACIÓN DE EUGENIO MORENO HEREDIA Y SUS APORTES A LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL.....	35
3.1. Valoración de las obras	36
3.1.2. La temática de la paz.....	36
3.1.2. Contenidos sobre la muerte.....	39
3.1.3. El núcleo temático sobre Dios.....	42
3.1.4. El ser humano en su poesía.....	44
3.1.5. La Patria en la temática.....	45

CONCLUSIONES	47
RECOMENDACIONES	49
BIBLIOGRAFÍA.....	51

RESUMEN

El presente trabajo titulado “Poemas para niños de Eugenio Moreno Heredia”, presenta un análisis de esta obra cuencana que alcanzó las cinco ediciones y originó la admiración de toda la crítica. Su objetivo general es analizar los elementos hermenéuticos, los valores y la importancia de los contenidos de esta obra para la didáctica infantil, con el fin de innovar y promocionar el arte literario.

Para lograrlo, se ha diseñado un trabajo metodológico que comprende el uso del método hipotético deductivo, el inductivo y el inferencial para generalizar la aplicación del proyecto. Las técnicas utilizadas fueron la observación documental de campo. La recopilación documental es imprescindible para describir y comprender el éxito o no de nuestra aplicación. Además se ha hecho uso de la hermenéutica para discernir las cargas emocionales, descriptivas, y estructurales que contienen a la obra.

Como conclusión general, los poemas de Eugenio Moreno Heredia se caracterizan por su sencillez y rima como elementos que facilitan la comprensión y favorecen la memorización de los versos, lo cual permite la fluidez en el trabajo docente y beneficia la planificación curricular.

PALABRAS CLAVE: poesía infantil, poesía cuencana, Eugenio Moreno Heredia, escuela y poesía, Poemas para niños.

ABSTRACT

This paper entitled "Eugenio Moreno Heredia´s Poems for children " presents an analysis of this work that reached five editions and caused the admiration of all criticism. Its overall objective is to analyze the hermeneutical elements, values and importance of the contents of this book for teaching children, in order to innovate and promote the literary art.

To achieve this, we have designed a methodological work involving the use of hypothetical deductive method, inductive and inferential to generalize the implementation of the project. The techniques used were documentary observation field. The documentary collection is essential to describe and understand the success or otherwise of our application. It has also made use of hermeneutics to discern, descriptive, structural and emotional burdens that contain the work.

As a general conclusion, Eugenio Moreno Heredia poems are characterized by their simplicity and rhyme as elements that facilitate understanding and encourage memorizing verses, allowing fluency in the work of teachers and curriculum planning benefits.

KEY WORDS: Infantile poetry, poetry cuencana, Eugenio Moreno Heredia, school and poetry, Poemas para niños.

INTRODUCCIÓN

Hay algunos autores afortunados que permanecen bajo el paraguas de la actualidad, que los amparan ideologías dominantes, que coinciden con sus planteamientos o que en sus países hay un esfuerzo por mantenerlos anclados en los manuales de literatura como clásicos admirados y de redefinirlos constantemente para lucimiento de aportación de la cultura. Sin embargo no es éste el caso de nuestros autores ecuatorianos. Por alguna razón, nuestros representantes literarios no pueden surgir y mucho menos permanecer en el podio de los grandes, debido a que no reciben ningún rédito económico, ni ningún reconocimiento. Más bien, solo se leen obras de autores reconocidos fuera de nuestras fronteras.

Es importante conocer y utilizar la literatura ecuatoriana, y en particular fijarnos en la cuencana. La personalidad de la ciudad de Cuenca dota a los artistas de una inercia creativa que en el caso de las obras literarias ha dado grandes creadores. La reivindicación de nuestros autores es un deber cívico que nos dará la paz de conciencia que la recuperación de nuestra memoria histórico-artística nos devolverá. Una concienciación sobre nuestros autores que nos devolverá el conocimiento sobre nosotros mismos, nuestra manera de ser, nuestra personalidad forjada desde milenios.

El esfuerzo de reconocernos a nosotros mismos a través de nuestros artistas debe partir de manera primigenia desde las aulas. En las instituciones educativas no se toma en cuenta a nuestros creadores. Es urgente proponer un esfuerzo a nuestros docentes para dar a conocer la literatura cuencana, y dar así consciencia a los futuros sostenedores de nuestra cultura e identidad, que hay grandes autores en nuestras filas y que su importancia, aunque no radique en su fama internacional, sí está forjada por una gran calidad lírica y trascendente.

En 2012, se corroboró a través del diario “El tiempo” de la ciudad de Cuenca, que a pesar de que en esta ciudad se publican más de veinte libros literarios al año, pocos de ellos cumplen su objetivo principal: ser leídos. Es difícil vivir artísticamente en un lugar donde no se incentiva la lectura, donde no se promociona la creación ni la degustación de escritura en las escuelas.

Por todos estos motivos he elaborado esta maestría, para poder estudiar a fondo a uno de nuestros autores más brillantes y sensibles que nos ha dado el siglo pasado, Eugenio Moreno Heredia, tener la oportunidad de profundizar en su obra, en especial en una de ellas, y promover junto al poeta, el reconocimiento de su labor y su amor por esta ciudad de Cuenca.

El objetivo general será analizar los elementos hermenéuticos contenidos en la obra “Poemas para niños” del autor Eugenio Moreno Heredia, los valores de esa obra, su importancia en la didáctica infantil, con el fin de innovar y promocionar el arte literario.

En los objetivos específicos:

- Analizar las características de la lírica de Eugenio Moreno Heredia.
- Seleccionar la lírica “Poemas para niños” del autor, para promocionar la lectura.
- Demostrar la importancia que tiene en la enseñanza de los niños desde el placer.
- Descubrir los valores humanos que sobresalen en la obra “Poemas para niños”.

El trabajo investigativo se basó en el método hipotético deductivo, sin embargo también se utilizará otros métodos como el inductivo y el inferencial para generalizar la aplicación del proyecto.

Las técnicas utilizadas fueron la observación documental de campo. La recopilación documental es imprescindible para describir y comprender el éxito o no de nuestra aplicación.

Se hizo uso de la hermenéutica desde el punto de vista de la intertextualidad, debido a que se analizó el texto en sí, para discernir las cargas emocionales, descriptivas, y estructurales que la contienen, y así mismo, se fue relacionando algunos textos que se encontraron durante la investigación para su apoyo argumental, contraste y disposición de bases sólidas de fundamento para esta investigación.

El desarrollo se presenta a través de un esquema capitular distribuido en tres partes: el primer capítulo expone el contexto sociocultural e histórico del autor Eugenio Moreno Heredia y sus obras; en el segundo capítulo se realiza un análisis del libro “Poemas para niños” desde la pre-comprensión, comprensión y auto-comprensión; y, el tercer capítulo presenta la valoración del autor y su obra, en relación a sus aportes a la literatura infantil y juvenil. Finalmente, el trabajo plantea las principales conclusiones y recomendaciones que validan el cumplimiento de los objetivos trazados previamente.

**CAPÍTULO I: EUGENIO MORENO HEREDIA, CONTEXTO SOCIOCULTURAL E
HISTÓRICO**

1.1. La hermenéutica

En la mitología griega, Hermes era el dios mensajero, de la astucia de los ladrones y de los mentirosos. El rasgo principal en las tradiciones sobre Hermes consiste en su papel de heraldo de los dioses. De Hermes procede la palabra «hermenéutica», que expresa el arte de interpretar los significados ocultos. En griego un hallazgo afortunado era un «hermaion» (ἑρμαῖον). (Álvarez Hidalgo)

La expresión “hermenéutica”, define la ciencia basada en la interpretación de los textos y en especial de los signos y las palabras. Desde un punto de vista literario, Mario Valdés nos ofrece una aproximación ideológica:

La hermenéutica es una teoría de la interpretación de documentos escritos en la que se considera el estatus del intérprete en el comentario. La hermenéutica fenomenológica es una revisión contemporánea de la disciplina decimonónica; en ella, la noción romántica en la que se establecía el genio del autor ha sido sustituida por una consideración total de la experiencia de lectura como el punto de partida de la investigación. (Valdés, 1995, pág. 31)

El texto existe como consecuencia de la producción de éste mismo, no hay un establecimiento previo, a no ser en la imaginación previa de su autor. Por tanto, el texto es una consecuencia de la construcción por el escritor y en última instancia por la interpretación del lector. Todos los significados hermenéuticos que se le pueden imputar son complementariedades arbitrarias del escritor y del lector.

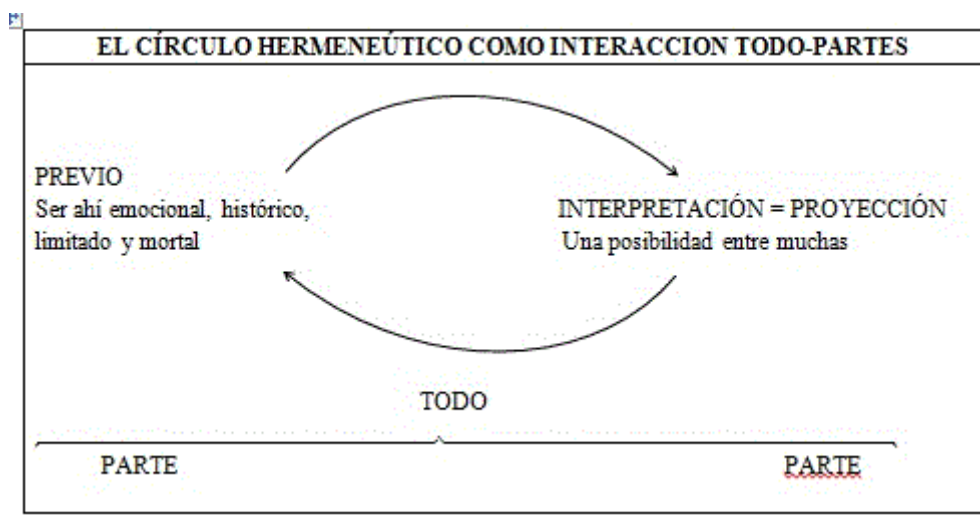
El texto adquiere una dimensión sensorial y semántica sobre el lenguaje “Está constituida en la mente del intérprete conforme se revela la obra en respuesta al cuestionamiento de éste. Pero este diálogo entre obra e intérprete es interminable. La comprensión hermenéutica, por su naturaleza misma, siempre se queda atrás”. (Valdés, 1995, pág. 53)

El texto se presenta ante nosotros no como la realización de un mensaje en un solo lenguaje cualquiera, sino como un complejo dispositivo que guarda varios códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes, un generador informacional que posee rasgos de una persona con un intelecto altamente desarrollado. En relación con esto cambia la idea que se tenía sobre la relación entre el consumidor y el texto. En vez de la fórmula «el consumidor descifra el texto», es posible una más exacta: «el consumidor trata con el texto». Entra en contacto con él. (Lotman, 1995, pág. 83)

El texto para Lotman tiene una naturaleza simbólica, es un objeto hermenéutico, donde su decodificación participa resolutiveamente los múltiples códigos literarios y culturales. El texto tendría la facultad de ser interpretado por distintos lenguajes, generadores de nuevos sentidos y estableciendo un carácter creativo desde el punto de vista semántico. Antes del siglo XIX, la hermenéutica estuvo relegada a la interpretación teológica, pero con la liberación de las ideas y en especial con la llegada de las corrientes del romanticismo se desarrollaron nuevas y novedosas interpretaciones, de las que destacaron varios autores, como fueron Wilhelm Dilthey, posteriormente Martin Heidegger, y ya casi contemporáneo Paul Ricoeur.

Dilthey abanderó una perspectiva historicista de la hermenéutica. Opina que toda manifestación espiritual humana, incluidos los textos escritos, deben ser interpretados dentro de un contexto histórico concreto. Al proceso de investigación hermenéutica lo denominó “Círculo Hermenéutico”, nombre ya usado por Friedrich Schleiermacher y del que Dilthey era un gran seguidor. Este método lo consideró crucial para desarrollar la “Ciencia del Espíritu” (Geisteswissenschaften).

Gráfico 1 El Círculo Hermenéutico de Wilhelm Dilthey.



Fuente: Eugenio Gil, Círculo hermenéutico y comprender, 2013
Elaborado por Tesista

El proceso circular hace referencia a la interdependencia entre el todo y sus partes, circular y por tanto no inmediato.

Heidegger aloja nuevos rumbos en la hermenéutica al dejar de considerarla únicamente como un modo de comprensión del espíritu de otras épocas y pensarla como el modo fundamental de situarse el ser humano en el mundo: existir es comprender. El esfuerzo

de Heidegger por pensar el ser como relación de los entes en el tiempo está en la base del posterior movimiento hermenéutico. Desde entonces su hermenéutica de la facticidad se convierte en una filosofía que identifica la verdad con una interpretación históricamente situada. La hermenéutica es considerada la escuela de pensamiento opuesta al positivismo.

Heidegger recuerda cómo para Kant era un “escándalo de la filosofía y de la sana razón humana” el hecho de que aún faltara una prueba contundente de “la existencia de las cosas fuera de nosotros”. Mas el escándalo de la filosofía, responderá, “no consiste en que siga faltando hasta ahora esta prueba, sino en que se esperen y se intenten sin cesar pruebas similares”. Y es un escándalo porque hemos aceptado desde siempre comenzar por romper, por rasgar en dos la totalidad, para luego buscar la manera de comunicar las dos partes que, de entrada, hemos separado. (Rivero Weber, 2004, pág. 84)

Hay, por tanto, una propuesta alternativa al tradicional esquema “sujeto-objeto”. Para Heidegger no se puede adoptar ninguna actitud, ni siquiera la pura reflexión teórica, que no implique un determinado modo de situarse al que corresponde un modo correlativo de aparecer. La mirada fenomenológica tiene una estructura intencional determinada por la propia vida fáctica, en la que se establece toda forma de mirar. La situación hermenéutica se define por “un lugar desde donde se mira, una dirección hacia la que se mira y un horizonte hasta donde llega la mirada y dentro del que se mueve lo que ella aspira a ver”.

El círculo hermenéutico no será un círculo entre sujeto y objeto, sino entre pre-comprensión y explicación. La pre-comprensión no debe confundirse con un mero prejuicio. No se trata de escaparse de ese círculo sino de entrar en él. El lenguaje es capaz de manifestar. El decir, conectado al escuchar, es más decisivo que el hablar. La escucha constituye el discurso. (Masiá Clavel, Domingo Moratalla, & Ochaita Vililla, 1998, pág. 49)

Desde el concepto de “círculo hermenéutico” de Heidegger, se ha hecho familiar en el entorno de las disciplinas filosóficas. Incluye en su pensamiento los conceptos de “ser y tiempo”, distinguiendo entre "círculo hermenéutico" y "círculo vicioso". Que más tarde Paul Ricoeur recogería.

Paul Ricoeur da un aporte a estas dos corrientes anteriores, y propone una “hermenéutica de la distancia”, marca una distancia interpretativa entre el emisor y el receptor. El texto, una vez creado sufre un desarraigamiento de la personalidad que lo creó y cobra una independencia interpretativa con respecto a él. Por tanto, el texto tiene un desligado con respecto al emisor y una realidad mutada del receptor. La

reelaboración del texto por parte del lector es el eje de la teoría de Ricoeur. En un primer momento, su contribución consistió en la elaboración de la teoría del símbolo; en una fase posterior, elaboró la idea del “distanciamiento” en el interior del fenómeno interpretativo.

La forma más simple y a la vez profunda de esta objetivación es el «símbolo», que, al ser nucleado narrativamente, da lugar al “mito”.

Se hace así necesaria una hermenéutica propiamente filosófica que proceda a partir de una descripción del simbolismo y que pase al nivel filosófico participando en la dinámica del simbolismo para culminar en una interpretación creadora. Ésta no es una interpretación alegorizante que pretenda culminar en una filosofía enmascarada bajo el disfraz imaginativo del mito; es una filosofía a partir de los símbolos que busca promover, instaurar el sentido por medio de una interpretación creadora. Yo me atrevería a llamar a esta tarea una deducción trascendental del símbolo. (Ricoeur, 2006, pág. 15)

Al interpretar la arqueología del símbolo es necesario realizar un trabajo de “desmitologización”, porque no se trata de reconocer el mito como mito para después renunciar a él, sino reconocerlo como mito para liberar su fondo simbólico.

Es así como se introduce un nuevo concepto de hermenéutica, ampliando su cometido más allá del mero análisis de las expresiones de doble sentido y acentuando la instancia reductiva del freudismo. En él, símbolos y lenguaje ocultan más que manifiestan. Por eso reconocerá Ricoeur: “Actualmente estamos divididos por dos grandes estilos de interpretación. Uno es el estilo de la sospecha, el estilo desmitificador: tal es el caso de las hermenéuticas nacidas en el siglo XIX bajo la influencia de Marx, Nietzsche y Freud, que son los tres grandes maestros de la hermenéutica moderna. (Ricoeur, Tiempo y Narración T. I, 2006, pág. 17)

Los “maestros de la sospecha” son quienes, en época posterior a los grandes filósofos de la antigüedad, han elaborado una exégesis del “sentido”, que permite adentrarse en el mundo de la existencia humana; es decir, han realizado una hermenéutica entendida como ciencia descodificadora, con la función de descubrir los significados que se ocultan detrás de los símbolos.

Con respecto al distanciamiento, el texto escrito desde el momento en que es hecho público por su autor, se “distancia” y adquiere una cierta autonomía, en primer lugar de su autor, revelando un mundo propio y original, y sucesivamente de los lectores, que deben respetar el mundo del texto en su alteridad. “El reconocimiento de alteridad y la asunción de lo análogo” (Ricoeur, 2006, pág. 939). Un texto autónomo tiene ciertamente necesidad de nuevas apropiaciones, pero esto no obliga al lector a conformarse a las

intenciones del autor, a su original contexto comunicativo y a sus destinatarios inmediatos.

De la analítica freudiana se toma otra conclusión metodológica importante: la vinculación del explicar y el comprender sobre la “explicación” psicoanalítica se articula la posibilidad de la “comprensión”. Toda interpretación hermenéutica debe ir precedida de la explicación estructural del texto. (Ricoeur, 2006, pág. 19)

El pensamiento de Ricoeur se caracteriza porque se interesa en todos los diferentes modelos de apropiación textual, y busca la deducción a través de todas las metodologías conectadas con su propia finalidad hermenéutica. De ahí surge lo que llama “conflicto de interpretaciones”. Propone la introducción de una dimensión crítica en el corazón mismo de la experiencia hermenéutica, es decir, incorpora a la hermenéutica las preocupaciones críticas de las ciencias humanas.

Para los hermeneutas, la pre-comprensión que elabora el intérprete está acompañada por su propia subjetividad. En esta interpretación se acumulan las expectativas, los prejuicios, los conceptos previos y los hábitos lingüísticos. Estos elementos son los que conforman la subjetividad. “Así, el acto de narrar forma parte de las mediaciones simbólicas de la acción que hemos atribuido a la pre-comprensión del campo narrativo y colocado bajo el nombre de mimesis I”. (Ricoeur, 2006, pág. 622).

Se percibe cuál es la riqueza del sentido de mimesis I: imitar o representar la acción es, en primer lugar, comprender previamente en qué consiste el obrar humano: su semántica, su realidad simbólica, su contemporaneidad. Sobre esta pre-comprensión se levanta la construcción de la trama y, con ella, la mimética textual y literaria. (Ricoeur, 2006, pág. 129)

El rescate de la mimesis aristotélica es uno de los puntos centrales de la teoría de la narratividad de Ricoeur. Siguiendo con el razonamiento aristotélico, la base del aprendizaje es la mimesis o imitación, que es connatural al hombre, por tanto, toda imitación produce un aprendizaje.

Su comprensión requiere un nuevo tratamiento intelectual, que es la comprensión hermenéutica. En este trabajo se articulan “las tres historicidades”: de los acontecimientos fundantes o tiempo oculto; de la interpretación viviente por los escritores sagrados, que constituye la tradición; y la historicidad de la comprensión, la historicidad hermenéutica. La significación viene dada por la secuencia completa ligada al tiempo y al intérprete tanto como al autor. (Ricoeur, 2006, pág. 23)

La intersección con el mundo del texto supone una nueva auto-comprensión de la que emerge un sí mismo que Ricoeur no deja de contrastar con el presunto ego que

pretendía erigirse como sujeto absoluto e inasequible. Es el texto mediante su capacidad universal de desvelar, el que proporciona un sí mismo al yo. «Ego sum qui sum».

El objeto de la hermenéutica son esas manifestaciones en cuanto expresan la auto-comprensión del hombre en su ámbito vital. No obstante, en el proceso histórico sucede que muchas de las manifestaciones vitales del hombre, por ejemplo escribir un texto, "cristalizan", perdiendo su contexto de experiencia. El proceso hermenéutico de comprensión debe asumir entonces la tarea de "des-cristalizarlas", para hacer de nuevo experiencias vivas y vitales de ellas, en las condiciones actuales del hombre contemporáneo.

La relación entre el momento de la explicación objetiva del texto y la apropiación subjetiva se convierten en una preocupación con el reconocimiento del significado objetivo del texto. La hermenéutica no buscará ya la convergencia de dos subjetividades: la del autor y la del intérprete, sino la confluencia de dos discursos: el del texto y el del intérprete. El discurso deberá en consecuencia, situarse en un nivel homogéneo de sentido que podríamos llamar "isotopía del discurso". (Ricoeur, 2006, pág. 20)

En consecuencia, el acto de apropiación es un acto de fusión entre la verdad del lector y la verdad del texto, y se consigue con esto lo que Gadamer viene a llamar "fusión de horizontes". A pesar de esta fusión en la isotopía del discurso, Ricoeur nos muestra que la interpretación no puede ser plenamente subjetiva, aunque tampoco objetiva. Para él, debe ser una combinación de las dos, pero debe predominar la subjetividad. La mayor o menor aproximación, dependerá del texto.

Ricoeur emprende la teoría dialéctica del "comprender-explicar", para entenderla, el hermeneuta la analiza por tres campos: La Teoría del Texto, la Teoría de la Acción y la Teoría de la Historia. En cada uno de estos campos, según él, no se debe separar la comprensión de la explicación. Por lo tanto, hay una alternancia entre fases de comprensión y fases de explicación. "Explicar más es comprender mejor. Dicho de otra manera, si la comprensión precede, acompaña y envuelve a la explicación, ésta, a su vez desarrolla analíticamente a la comprensión" (Ricoeur, 1991, pág. 36). Estas dos fuerzas opuestas, hacen concebir el vehículo de la auto-comprensión.

A través de los signos y de los símbolos, y de todas las obras que la historia común nos ha dejado, nos proporciona las pre-comprensiones, tanto conscientes como inconscientes desde el yo que creemos que somos, y a partir de esas ideas configuramos nuestro conocimiento teórico-práctico, científico-técnico y prescriptivo-ético, englobados en todos los estamentos que abarca la cultura. Por esta razón, es

necesario remplazar cualquier a priori absoluto por la consideración de que nuestra comprensión para por pre-comprensiones simbólico-histórico-culturales que derivan y condicionan nuestra auto-comprensión.

1.2. Contexto histórico

Eugenio Moreno Heredia, fue un poeta y catedrático universitario. Nació en Cuenca en 1925, y murió en 1997.

Formó parte del grupo literario Madrugada. Este movimiento se creó en 1944 tras la exigua publicación de una revista con el mismo nombre. Los estudiantes que asistían a la Universidad Central de Quito desarrollaron y promovieron esta publicación. "Voces de toda la Patria y tendencias estéticas y políticas distintas convergieron en la búsqueda de una expresión celular, capaz de dar forma a la existencia histórica que requería dentro del proceso". (Pesantez Rodas, 1980, pág. 174). Una larga lista de egregios intelectuales ecuatorianos, que luego se harían célebres, formaron las filas de este movimiento; por destacar solo algunos compañeros de Moreno: Cesar Dávila Andrade, Antonio Lloret Bastidas, Efraín Jara Idrovo, Francisco Tobar García, etc.

Luego de su breve paso por Madrugada los poetas se disgregan e independientemente crean obras de aliento en la poesía ecuatoriana. Ya no es el tema romántico, ni la orfebrería parnasiana ni el canto misterioso a exóticas latitudes y personajes extraños; hay un denominador común hacia el hombre y sus problemas. Uno de ellos, César Dávila Andrade, también narrador de gran valía, "cifra mayor de la literatura americana", desaparece prematuramente. Sus libros de poesía y relato, van desde la ternura hasta el esoterismo y el misterio telúrico, hacia la liberación total del hombre y su destino. Basta citar su Boletín y elegía de las mitas. (Barriga López, 1981, pág. 1)

Se marca, por tanto, un cambio que va de las creaciones clásicas realizadas hasta la fecha, hasta las nuevas tendencias marcadas por el neo-modernismo.

El movimiento Tzántzico es una corriente cultural ecuatoriana de la década de 1960, y considerado un verdadero parteaguas cultural del país, que giró en torno a los tzántzicos, grupo de escritores cuya producción se desarrolló principalmente en poesía y en menor medida en narrativa y teatro. Eugenio Moreno no perteneció a este grupo, pero fue coetáneo a su producción literaria.

Los tzántzicos, buscaron agrupar a los intelectuales interesados en debatir seriamente las diferentes causas que impedían vislumbrar cambios estructurales;

especialmente, en el aspecto cultural ecuatoriano impulsaron dos organizaciones que fueron claves para fomentar el acceso a las diversas manifestaciones artísticas, consideradas un derecho humano al que los miembros de una sociedad no pueden renunciar. Estas organizaciones fueron la Asociación de Escritores y Artistas Jóvenes del Ecuador (1964) y el Frente Cultural (1968) (Freire García, 2008, pág. 108)

El término proviene del shuar, Tzántzico: “hacedor de tzantzas”, reductor de cabezas humanas. Se ha considerado que el grupo surgió como reacción a la degradación literaria y al aburguesamiento, caracterizándose por su actitud revolucionaria tanto en arte como en política. La agrupación fue producto de la fractura del grupo participante en torno a la revista Umbral en 1962, siendo los integrantes principales: Marco Muñoz, y Ulises Estrella, a quienes se unió Leandro Katz más tarde.

La década de los 40 del siglo XX viene caracterizada por los cambios geopolíticos que marcaron la Segunda Guerra Mundial. Con la guerra se incrementaron las importaciones y la balanza de pagos mejoró para el país. Un varapalo moral fue la guerra que se produjo con el Perú en 1941, donde se perdió territorio fronterizo, y la conexión con la cuenca del Amazonas. En 1946 se establece una nueva Constitución. Con la primera obra publicada de Moreno en 1948 se celebran las elecciones presidenciales que gana D. Galo Plaza Lasso, candidato del Movimiento Cívico Democrático Nacional, asumiendo su cargo el primero de septiembre de ese mismo año.

Socialmente, el modelo orgánico colonial perduró tras la independencia del país, se prolongó más allá de la Revolución Liberal, e incluso se mantienen algunas características hoy en día.

Gran parte del siglo XX, la sociedad ecuatoriana ha exhibido como rasco distintivo, una acusada distancia social entre élites y pueblo, distancia no solo determinada por las abrumadoras diferencias socioeconómicas, sino también por las barreras étnico-culturales que siguen jerarquizando y dividiendo a la sociedad ecuatoriana en gente “superior” (gente bien o gente decente) y la “inferior” (gentecilla, cholos, indios o negros) (Silva, 2005, pág. 131)

Con lo cual, nos encontramos una sociedad en mitad del Siglo XX con características muy marcadas entre lo que es la clase social pudiente, con acceso a la enseñanza y los bienes, y una sociedad precaria, con dificultad de ingresar en las escuelas o disponiendo de unas infraestructuras deficientes, y con escaso margen económico para disponer de los recursos básicos.

Antes de la década de los 70, Ecuador era una sociedad agraria exportadora, con la evolución de las extracciones petroleras, si bien dentro del contexto mundial aún eran minoritarias, en el marco nacional fue de gran importancia.

Ecuador antes del petróleo se configuraba como una economía de corte eminentemente agroexportador, donde los productos agrícolas comandaban el crecimiento de la economía; las fases de bonanza y crisis, de crecimiento y estancamiento, se asociaban estrechamente al comportamiento de las exportaciones de productos como el banano, café y cacao. (Malo González, 1991, pág. 59)

Este periodo marcado por el florecimiento de la economía petrolera, se destacó por una crisis política y social de gran envergadura, El 15 de febrero de 1972 se produjo el denominado “Carnavalazo”, que provocó la caída del gobierno de Velasco Ibarra y el general Guillermo Rodríguez Lara asume el poder. En 1976 lo reemplaza un Consejo Supremo de Gobierno (triumvirato) que duró hasta 1979.

Durante el triumvirato se vivieron también momentos aciagos, uno de los más recordados es la muerte de decenas de trabajadores del ingenio Aztra (ahora La Troncal), que realizaban una huelga, en 1977, así como el asesinato del dirigente político Abdón Calderón Muñoz, en 1978. Tras meses de investigación se estableció que el autor intelectual fue el entonces ministro de Gobierno, Gral. Bolívar Jarrín Cahueñas. En 1979 retornó la democracia tras el triunfo en las urnas del binomio Roldós-Hurtado sobre Sixto Durán-Ballén, con lo cual se cerraron siete años de regímenes militares. (El telégrafo, 2013, pág. 1)

Fue una época convulsa donde los derechos sociales fueron menospreciados, siguiendo la misma suerte que otros países con explotación petrolera, o con una geo-situación sensible a ciertas potencias acostumbradas a manipular los hilos políticos de países con gobiernos débiles.

La población total de seis millones de personas se distribuía un 61% en el área rural y un 39% en el área urbana. La particularidad más relevante de la evolución demográfica de esta época fue constatar que la Costa sobrepasó a la Sierra en número de habitantes, lo que reflejaba el constante flujo migratoria como consecuencia de la mayor dinamía de la economía costeña. (Malo González, 1991, pág. 60)

Esta emigración creciente hacia la Costa, se ha venido produciendo desde entonces, siendo en la actualidad superior al de la Sierra.

La década de los 80 está marcada por un deterioro constante de los principales agregados económicos y sociales. El poder adquisitivo de los salarios mínimos sufrió una caída dramática, pasando de un índice de 100 en 1980 a un índice estimado de 42,3 en 1989. En el ámbito político se destacó en esta década la presencia de gobiernos de corte neoliberalistas y uno de corte populista. Después de la muerte del Presidente Jaime Roldós, la oligarquía retomó el control político de la Nación.

1.3. Breve reseña biográfica

- Caravana a la noche (1948);
- Clamor del polvo herido (1949);
- La voz del hombre (1951);
- Poemas de la paz (1952);
- Baltra (1960);
- Poemas para niños (1962);
- Ecuador, Padre Nuestro (1968);
- Muestra de poesía cuencana del siglo XX. Antologías (Cuenca, 1971);
- Solo el hombre (1972);
- Antología (1974);
- Madrugada: una antología de la poesía ecuatoriana (Guayaquil, 1976);
- Poesía (1978);
- Trilogía de la patria (1978);
- Alfonso Moreno Mora y la generación decapitada, (1978);
- Antología de poetas latinoamericanos (1979);
- Lírica ecuatoriana contemporánea (Bogotá, 1979);
- A tiempo de salvarnos (1981) Obra conjunta trabajada con Agustín Cueva Tamariz;

- En el año de 1983 el Ministerio de Educación y Cultura lo distingue con el galardón al Mérito Educativo.
- Gallito de Barro. (1986)
- Poesía viva del Ecuador (1990);
- La palabra perdurable (1991);
- Póstumamente aparecieron: El circo (Cuentos para niños), 1998; Poemas de la Paz (2001), y Cuentos para niños y niñas, 2004. Inédito permanece El muro de las lágrimas.
- En el 2004 el Congreso Nacional le entrega, a título póstumo, la condecoración Vicente Rocafuerte.

1.4. Algunas obras de Eugenio Moreno

Tras la muerte del escritor, poeta, y crítico literario Eugenio Moreno Heredia en 1997, dejó catorce libros de poesía, tres libros de crítica literaria sobre Alfonso Moreno Mora, y numerosos cuentos y poesías infantiles que se aglutinaron en antologías.

Caravana de la noche. Es su primer cuaderno de poesía publicado, en 1948 por la Casa de la cultura Núcleo del Azuay. Contiene poemas escritos desde 1946. Moreno contaba tan solo 20 años y es recibido favorablemente por la crítica.

Clamor del polvo herido. Se publicó a finales de 1949 en los talleres gráficos de la Universidad de Cuenca. Clamor del polvo herido, elegía a Vicente Van-Gogh, No puede ser solo este polvo oscuro, La muerte en el mar, Oración, Poema íntimo a la muerte, Hijo pequeño fugitivo, Elegía por la muerte de Federico García Lorca, elegía por un ahogado sin nombre, Canto a la vida, son los poemas que forman parte de esta obra.

Moreno eleva una desgarradora y apasionada lírica para oponerse a la sentencia bíblica sobre el polvo. Asistimos a la desintegración del hombre que es corroído en su interior y en su exterior por la invencible fuerza del tiempo.

Poemas de la paz. Publicado en 1952. Donde se recrea la época de la conquista y el dolor del pueblo indígena. Es un discurso poderosamente vertebrado. “Fusiona naturaleza (vida, claridad, luz, amor...) y muerte: oscuridad y misterio, temblor, duda,

ausencia y capitulación. Pero también adhesión con los excluidos de la tierra y ráfagas de existencialismo desgarrado y perturbador”. (Rodríguez, 2006, pág. 15)

Transmite al lector, la sensación de estar enfrentado a la vida. Está llena de vigor, ternura, nervio y sensibilidad. La construcción de la mayoría de sus versos es redonda, la selección de la palabra exacta, la medida precisa en cada verso y de cada estrofa otorga el ritmo vital.

Baltra. La Casa de la Cultura Núcleo Azuay publicó su poemario “Baltra”, y salió publicado a finales de 1960 mientras el autor residía auto-desterrado en Bahía. Reúne los escritos de 1950 a 1957.

Una carta de Luis Dueñas, Presidente de la Casa de la Cultura Núcleo de Manabí, fechada en septiembre de 1967, dice:

Muchas veces, cuando me siento deprimido o acaso un tanto derrotado, me refugio en las doradas páginas de tu libro de tu exitoso poemario “Baltra”, y de él salgo redimido de nostalgias y de todo desfallecimiento, pero, cuando eso hago, siento cuanto perdimos los de acá, con tu definitiva ausencia, porque perdimos un verdadero, un auténtico bardo del mundo, del viento y del silencio, de los más puros sentimientos del hombre: de la paz y también de la cosecha y de la espiga, esa es la tragedia nuestra se van los quijotes y nos quedan los sanchos. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 286)

La obra recoge varios poemas de su viaje a las Islas Galápagos, a Europa (Varsovia eterna), y a un hijo perdido en muerte prematura. Este libro sería reconocido por la crítica de América y de España.

Ecuador, Padre Nuestro. Se publica en 1960. El poema que contiene una fuerza cósmica, se gesta en la década de los 50. La obra se nutre de los recorridos que realizó por el país. Amaba y admiraba su historia y su geografía, y en especial la herencia cultural. Según Moreno, descendía él mismo de Huaina Cápac por ascendencia de su antepasado Simón Crespo Rodríguez que nació en Cuenca en 1825.

Trilogía de la Patria. Publicado en 1978. Poema de fuerza telúrica formado, como el título indica, por tres partes y hace referencia a tres partes de la historia de Ecuador, las culturas que precedieron a la conquista española, la colonia y la época actual.

Gallito de barro. Publicada en 1986. Esta obra está dedicada a los niños del campo que viven una infancia desgraciada. Escribe con humor poemas de versos cortos y hace

referencias a los juguetes de los niños de campo, como la muñeca de trapo, el gallo de barro, el caballo de carrizo y juegos relacionados con la naturaleza en el campo.

1.5. Crítica literaria a la obra de Eugenio Moreno

Moreno estuvo siempre motivado ante la insolidaridad y la injusticia, sensibilizado ante la realidad social en el Ecuador de mediados de siglo. Esto le hizo ser militante del Partido Comunista. Promovido por la revista checoslovaca, "Mundo Estudiantil" de su capital Praga, quedó finalista en 1952. Recordemos que por esas fechas, ese país pertenecía al bloque comunista dominado por la URSS. La revista premió su obra "Poemas a la paz", que se publicó en su edición en lengua española, así como también en francés, italiano, ruso, inglés y árabe.

Moreno se caracterizó por su trabajo en el aspecto social, "ya no tanto en el problema intimista, existencialista, sino en una posición de un hombre frente a un mundo social, histórico concreto, dice María Augusta Vintimilla. El hombre transmitía en cada uno de sus libros y charlas su vigor, incluso su propia espontaneidad, "no era un escritor tan pulido, como los demás de su generación, tal vez en ello mismo radica su fuerza expresiva", dice Vintimilla. (Hoy, 1997, pág. 1)

La escritura poética, por tanto, se inicia hacia mediados de la década de los años cuarenta, inscrita en una tradición de la poesía ecuatoriana que se sumerge en las corrientes del modernismo, el posmodernismo y los trazos vanguardistas de la literatura anticapitalista, y que posteriormente descansaría en los movimientos poéticos hispanoamericanos contemporáneos.

El punto fuerte de este autor, es sin duda, la poesía. "La literatura cuencana se quedó huérfana. Eugenio Moreno, hombre representativo en este campo, ya no está para seguir transmitiendo su fuerza, su vigor en cada uno de sus libros". (Hoy, 1997, pág. 1).

Eugenio Moreno decía: "En tanta luz y tener el alma oscura, con tanto sol y tener un corazón en sombra". La autora hace un análisis a la vida del poeta, cita y explica, porque el escritor menciona el color violeta o morado en su poesía y afirma que no es por influencia de Bécquer como lo dijo alguna vez un crítico, sino porque Eugenio de niño sufrió traumas con la religiosidad, relacionaba lo morado con la muerte, la tragedia y el dolor, en su poesía cuando aborda temas de la muerte toma el color morado (El Mercurio, 2014, pág. 1)

Algunos de sus versos tienen una cadencia melancólica que se mezcla con la hermenéutica literaria en los colores oscuros, en las sombras, o en los objetos difuminados.

Los colores violetas o morados tienen un efecto hermenéutico sobre la escritura. Es un color de transformación al más alto nivel espiritual. Su apariencia con la sangre se vincula a la muerte y al sufrimiento. Cercano por su opacidad con el negro, es también un color del luto. El boato sacerdotal en las misas Católicas en fechas donde se celebra la santidad de un mártir, es de color violeta.

Perteneció al grupo literario “La Madrugada” y al grupo “Elan” que se caracterizaron por ser grupos de innovación y creatividad dentro de la lírica de vanguardia en el Ecuador del siglo XX.

Podemos afirmar también que los jóvenes poetas ecuatorianos ligeramente menores a Dávila, entre ellos, los que se ligaron a Madrugada en Quito, [...] y los que conformaron el Elan cuencano -particularmente Jara Idrovo, Cordero Espinosa, Salazar Tamariz y Moreno Heredia-, además de sentir por él una amistad muy profunda, que el poeta reciprocaba con su usual calor, están en su primera poesía muy cerca del Dávila de la etapa sensorial. Cualquier duda al respecto se disipa ante estas expresiones del más importante de todos ellos, Efraín Jara. (Feitosa, 2012, pág. 1)

Una parte importante de los que serían poetas consagrados formaron las filas de la revista “La Madrugada” y también del Grupo Elan, de los que formó parte Moreno Heredia. La influencia de Dávila, también cuencano, queda patente, al menos en sus primeras obras, tal como hace testimonio Efraín Jara en la biografía de Dávila:

Dávila nos había mostrado ya algunos poemas, unos recogidos en volumen y otros que no se recogieron jamás. Indudablemente nos deslumbró su poesía, y yo diría que todos nuestros comienzos se hicieron bajo el influjo decisivo y manifiesto de su obra. El davilismo, llamémoslo así, no fue un fenómeno local, fue un fenómeno a escala nacional. Todos los jóvenes del grupo “Madrugada”, en cierta manera estaban influidos por Dávila. (Feitosa, 2012, pág. 1)

El grupo Madrugada duró poco, lamentablemente, pero lleno de energía literaria sus páginas con nombres que representarían la poesía ecuatoriana de mediados del siglo pasado. Este grupo de Quito se disgregó con el cierre de la revista y dio paso a otro proceso grupal de talentos que fue el “Elan”:

El escritor data de los años 50, cuando un grupo de jóvenes bohemios, en la época del dominio de los "curuchupas", inspirados en la poesía decadentista del francés Bodelaire, inician el ELAN (que en griego quiere decir ascenso), este es un grupo literario conformado por Eugenio Moreno, Jacinto Cordero, Efraín Jara y Teodoro Vanegas. (Hoy, 1997, pág. 1)

Elan fue un grupo literario que se desarrolló en Quito, Guayaquil y Cuenca al mismo tiempo. Estaba formado por gente joven empeñada en la construcción de su poética con rasgos comunes. "Los poetas del Grupo Madrugada como puede verse son originarios de todas las regiones del Ecuador, aunque el acontecer poético de su revista "Madrugada" estaba en Quito, como lo estaban también las revistas: "Elan" en Quito, "Hontanar" en Loja, y "Nosotros" en Guayaquil". (Arteaga, 2011, pág. 1)

Estos poetas integran agrupaciones más homogéneas que las anteriores por su disciplina y capacidad de comunicación con el pueblo, por su fluidez verbal, de metáforas e imágenes graves. Su mensaje, en su mayoría anti-lírico, indudablemente va a popularizar la poesía. Van a la fábrica, al sindicato, a la plaza pública, a la comunidad campesina, a los centros educacionales. Sus integrantes, junto con otros escritores y artistas, adoptan medidas radicales en beneficio de la cultura: la renovación de la Casa de la Cultura en 1966, a la cual democratizan y la constitución de la Asociación de Escritores y Artistas Jóvenes del Ecuador. (Barriga López, 1981, pág. 1)

La Casa de la Cultura Ecuatoriana se fundó en 1944, con una idea cultural y que a la vez reforzara la identidad del país y la moral del pueblo tras la inefable guerra del 41 con el Perú. El poeta Eugenio Moreno perteneció al Directorio de la II Etapa de 1970 a 1983, coincidiendo como Presidente Dr. Efraín Jara.

Otros detalles interesantes sobre el Grupo Elan:

Acostumbraban reunirse por las mañanas entre las 10 y 12 del día en el parque Calderón a discutir temas de literatura y sobre todo a comentar de la II Guerra Mundial. Cuenca aún no era la ciudad industrial y turística de hoy y su vida se desenvolvía tranquila y eglógica de suerte que esta clase de reuniones no llamaban la atención. A esas reuniones también asistía un judío alemán escapado del nazismo llamado Hans Muller, quien les leía todas las novedades literarias europeas, entre otros autores a Rilke. (Pérez Pimentel, 2014, pág. 1)

Es importante el dato del poeta Rainer María Rilke, porque está considerado uno de los escritores poéticos más trascendentes de la lengua alemana. Tenía un estilo lírico, y sus imágenes que estaban cargadas de simbología se compaginaban con reflexiones

sociales. Estilo que chocaba con la poesía mariana y musical que persistía en la poesía ecuatoriana de entonces y en los poetas de la talla de César Andrade y Cordero. Con la poesía de Rilke, por tanto, nuestro autor Eugenio Moreno se contagió afortunadamente del lirismo hermenéutico que terminó plasmando en sus obras, así como también su crítica social, la lucha de las formas políticas económico sociales que perduraban en el país, y la lucha contra el conservadurismo pacato.

La generación poética, de Madrugada a los Tzánticos, comprendida entre 1920 y 1950, conoce de la necesidad inaplazable de cambiar caducas estructuras por otras que propicien un mejor desarrollo económico y social concordante con las necesidades colectivas, de modo que el concepto de justicia tenga asidero en el lenguaje común latinoamericano. La cibernética y el tecnicismo ayudan a vivir mejor a quienes ostentan y mantienen los privilegios y empeoran las condiciones de los humildes. De allí la insurgencia de estos poetas, su expectativa porque cese el dolor y la miseria, para que se propicie un mundo más justo e igualitario. (Barriga López, 1981, pág. 1)

El grupo de los Tzánticos, del que ya hemos hablado en este capítulo, perteneció también nuestro autor. La falta de una contestación intelectual hacia los desmanes políticos que se desarrollaban en Ecuador, hizo florecer numerosos grupos de jóvenes sensibilizados con la pobreza, la injusticia social y la esclavitud laboral que imperaba en nuestro país.

Sin duda, para la crítica las obras más influyentes de nuestro autor, donde se muestra su madurez son “Baltra” y “Ecuador, padre nuestro”

“En qué noche de altas mareas y de monstruos / violando el gran sello nocturno del océano / surgió desde su fondo tenebroso/ tu silueta de amarga soledad”. Así rezan los versos de uno de los libros de la madurez de Moreno Heredia. Una poesía que le aproxima al Dávila Andrade de Catedral salvaje o algunos de los cantos al país natal de Carrera Andrade. (Ponce, 2006, pág. 1)

Versos cargados de oscuridad sobre las esencias patrias y geografías autóctonas propias de los Andes. La hermenéutica sobre palabras: noche, oscuridad, sombras, tinieblas, etc. El autor logra que esas palabras trasciendan su propia esencia, como simples estampas de la realidad y arranquen al lector de su papel de espectador. No intenta, en sus versos, describirnos la negrura del paisaje, sino arrancar del interior del lector los fantasmas que alberga en su interior y que en la comodidad de su sillón, mantienen prudentemente encadenados.

“Vengo desde una antigua familia de alfareros”, dirá un verso de Moreno, que comparte con los poetas de su generación el reencuentro con la gente del país, con la más lejana, remota fuente de origen, la portadora de identidades... “su barro arde en mi sangre, / para expresarlo quiero / una tarde de lluvia con cántaros de arcilla”, continúa el verso, en la evocación de un pasado de tierra. (Ponce, 2006, pág. 1)

Los rasgos de la tierra de los versos cruzan las fronteras de la ternura, el esoterismo y los misterios telúricos, hasta llevarlos hacia la liberación total de hombre con su destino. "Baltra se transformó en una de las obras más importantes, en ella el poeta deja relucir el telurismo, esa pasión por la tierra, aspecto importante en estos tiempos". (Hoy, 1997, pág. 1)

Sobre “Ecuador, padre nuestro”:

El reto que Moreno Heredia se plantea en este libro, citado por Rodríguez Castelo, lo pone al borde de la poesía onomástica y localista –los poemas se titulan Eloy Alfaro, Cordillera de Chanchán, Cerro del Cajas, Rumiñahui, Balada del Mitimae, etcétera–; sin embargo, el poeta explora un poco más allá, matiza el panegírico, busca los ángulos que se ocultan en lo imponente del paisaje o el cliché del héroe; vence finalmente la emoción que salva muchos de esos versos. (Ponce, 2006, pág. 1)

No se puede, de todas formas, tachar de localista a nuestro autor. La obsesión por etiquetar a inocular conceptos previos a la lectura es prejuicioso. Esta obra, es un paso previo, evolutivo, que Moreno hace, para luego crear otras como “Solo el hombre” de carácter diferente. Hablar de un autor localista es un sinsentido dado que el número de temas no es tan abundante.

Para referirse a su lenguaje lírico, Sonia Moreno, que realiza el estudio introductorio a la publicación de la Casa de la Cultura, evoca la proliferación de metáforas, comparaciones e imágenes que tienen un origen inmediato en elementos de la naturaleza, resultando expresiones animizantes en donde los seres vivos de la naturaleza son tomados como parte esencial del sentir humano. (Ponce, 2006, pág. 1)

La metáfora es una expresión manifestada en los versos que relaciona los objetos o las ideas pero que se aplica a otra palabra para resaltar un paralelismo. Utilizar las metáforas para expresar las emociones enriquece el lenguaje poético.

Y Susana Cordero de Espinosa afirma en la misma publicación, que “en la poesía de Moreno Heredia, confluyen todos los modos de gozo y de infortunio, los problemas más hondos del hombre individual y del hombre colectivo...”.

"La Trilogía de la Patria", fue otra de sus obras donde muestra su fuerza y su inteligencia, "en ella existe una mezcla lírica, de historia que se proyecta desde el pasado colonial, es un proyecto bien ambicioso y bien logrado" según María Eugenia Vintimilla. (Hoy, 1997, pág. 1)

Esta obra ensalza la historia patria desde su pasado colonial: “El pueblo está avanzando, fatigado, golpeado, pero avanzando. Oigo llegar un nuevo día, oigo salir al campesino de su choza pateando cuatro siglos de miseria. Buscando, oliendo, rastreando, batallando un claro día de rosas y banderas”. La lírica histórica enlaza con la épica narrativa. El elemento histórico forma un componente fundamental de la naturaleza y del sujeto humano

En el “Clamor del polvo herido” de Cuenca descubrí una tarde la poesía de Eugenio Moreno Heredia, llena de misterio y de humanidad. (Arteaga, 2011, pág. 1) La obra compuesta de diez poemas, son de una gran belleza: “El efímero, el triste, el desolado, // ahora es solo un hueso descarnado // un fruto seco en medio del verano” (Moreno Heredia, 1949, pág. 115).

Hemos de reconocer que la evolución de éste auténtico poeta de su estirpe, de su raza, de su medio y de su época, señala una progresiva persistencia en el perfeccionamiento de la forma, en la hondura del pensamiento y en la sedimentación del proceso emocional, sin dejar de estar atento a las voces del tiempo. Por eso, su arte está empapado de sentido humano y sin dejar de ser una poesía pura está enraizado en una filosofía transformadora y enfilada hacia el porvenir, sin ropajes de artificio, en la desnuda realidad de su propia vibración espiritual. (Moreno Heredia, 1949, pág. solapa)

La muerte y la erosión del tiempo inundan las páginas de versos, donde el tiempo es capaz de esfumar cualquier recuerdo del hombre. Debemos ser algo más que ese deleznable y efímero polvo, según el autor que se revela contra el destino. Es una obra intensa y profunda sobre la memoria y la cortedad de la vida en el cuerpo.

CAPÍTULO II: ANÁLISIS DEL LIBRO “POEMAS PARA NIÑOS”

La obra dedicada a los adolescentes es “Poemas para niños”, se realizó a insistencia de los hijos del autor. La obra se empieza a trabajar en 1962 y termina con la primera edición en 1964.

En 1964 se edita por primera vez “Poemas para niños”, en un formato pequeño, la portada es diseñada por Oswaldo Moreno Heredia, este libro por su contenido de belleza y amor, se ganó la admiración del público infantil. En la segunda edición se incluyen ilustraciones de Vicente Arévalo y en la tercera edición la música de Rafael Sojos. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 301)

La obra iniciada, como comentamos dos años antes, tuvo un impulso definitivo con el nacimiento del tercer y último de los hijos de Eugenio Moreno, Fernando. Un nuevo niño para su “jardín de infantes”. Este nuevo nacimiento dio motivos para desarrollar y terminar el trabajo poético dirigido al público infantil.

Poemas para niños, está compuesto de veintiún poemas cortos: La boda; El conejo; Canción del Niño Pobre; La tiza; El Ratón; El Ratón Hojalatero; Tocata y Fuga; El Gallo es un General; Señora Hormiga; Hormiguita Panadera; El Colibrí; Ya sé sumar; Cucaracha Mandinga; Ronda del Patito Feo. La Cigarra; Escuelita Rural; Burrito Campesino; Ronda de la Paz; Manifiesto; Ronda de la Muñeca Negra; El sapito y el Niño.

2.1. Pre comprensión

La mayoría de los poemas están escritos en rima consonante. Esta rima se produce cuando entre dos o más versos los fonemas de sus últimas palabras coinciden a partir de la vocal acentuada. La rima consonante es frecuente en los temas infantiles dado que produce una asonancia más pegadiza y comprensible para el público infantil.

También en su mayoría, los versos son de arte menor. Esto sigue el mismo criterio que la rima consonante, los versos, al ser más cortos son más fáciles de aprender y su comprensión es más sencilla.

La boda. Un poema sencillo de dos estrofas, donde sus protagonistas son la mosca y el moscardón. Al final de cada estrofa hay una cantinela onomatopéyica: «ron, ron, ron» a modo de redoble de tambor, muy adecuado para acentuar de forma lúdica, la imaginación infantil.

El Conejo. Poema de cuatro cuartetos. Se dirige a un conejo. Se combinan las ideas de un conejo blanco con una blanca nube; conejo angelado con niño bueno; hocico y tomillo

con la frescura de la hierba; la hermandad con la mano amiga. El último verso de cada cuarteta, está compuesto por una redundancia del adjetivo que lo protagoniza: «clarín clarón, prontin prontón».

Canción del Niño Pobre. Bonito poema donde todo se acompasa por la onomatopéyica «traca» de una matraca. El niño pobre, con su sencillez camina por la acera y se siente como un rey. No cambia su matraca ni por un buen carro. Se exalta la sencillez en estos versos, donde no hace falta tener mucho para sentirse bien, la matraca es un artilugio sencillo de construir, frente al mundo consumista en que la posesión de la última tecnología es lo que prima.

La Tiza. Otro poema de métrica muy corta, sencillo de memorizar y sonoro. Evoca la imagen de una tiza figurada como una nube prisionera en una mano, y su mengua tras su viaje por el negro (como contraste al blanco del personaje) pizarrón.

El Ratón. Un poema fabulado entre un ratón y un gato. Se inicia en un viaje nocturno por parte del ratón para buscar comida, y la guardia del gato en el armario vigilando a algún ladrón. La luna es un referente, como si fuera el testigo de toda la acción. Finalmente el ratón encuentra unas migas y deja su salida satisfecho, no dando la oportunidad al gato de cazarlo.

El Ratón Hojalatero. Aquí el personaje es un glotón de huevos. Las gallinas cuando lo ven se alborotan, y el gallo enfadado con la amenaza de «su pico / marfilino» le obliga a entrar en su madriguera.

Tocata y fuga. Los protagonistas son una cucaracha y un viejo ratón que gustan de bailar, y el de un felino que espía la escena. El gato rompe el acordeón y pone en fuga a los danzantes. Dos de los versos finales de estrofa son onomatopéyicos, imitan el sonido musical. Efecto que hace más divertido el poema y lo convierte ameno para el público infantil.

El Gallo es un General. Tres cuartetas componen el trabajo. El personaje, el gallo, es un ser colorido y vistoso. Contrasta su vestido azul y rojo y también de cielo y miel. Reúne su consejo militar todas las mañanas y cantan con él. El último verso de la primera estrofa coincide con la de la última.

Señora Hormiga. A pesar de que este poema no tiene rima, no pierde su musicalidad. La fábula expresa el peligro que se cierne sobre la hormiga cuando se avecina el

invierno. En la última estrofa se alivia la tensión, porque el invierno ha terminado y la hormiga puede salir con sus hijitos y disfrutar de la madre tierra.

Hormiguita Panadera. La hormiga, símbolo de laboriosidad y tenacidad, se hacen presente en este poema. La hormiga sale y vuelve sin descanso con los granos del molino de San Blas.

El Colibrí. Un poema de versos cortos, en algunos casos de una sola palabra. Compara al personaje, el colibrí como un duende azulado y asombrado. Debe reflejar la imagen del pájaro volando estático ante una flor. Lo califica de pequeñito y andarín, dado su tamaño y sus saltos cortos y rápidos en sus vuelos.

Ya sé sumar. Poema lúdico y didáctico que hace rimar con más o menos suerte, los resultados de dos sumandos con la última palabra de la estrofa.

Cucaracha Mandinga. Recuerda el título al cuento del mismo nombre de Rafael Jijena. En nuestro caso, se trata de un poema dialogado entre una cucaracha que ha viajado de la china y la de un niño que también quiere viajar. El consejo de la cucaracha es que el niño espere a hacerse mayor, y entonces podrá.

Ronda del Patito Feo. Tal como expresa el título, es una ronda, una canción. Si todos cantan cambiará el patito de feo a bello. Debe cambiar el pico, el cuello y las plumas. Con un canto alegre, el patito pudo hacerse bello. El cuento popularizado del patito feo sirve de proyección para este poema. La humildad en la sencillez del personaje es sobrepasada por la maldad y la soberbia del mundo. El triunfo del animal, será el triunfo de los sencillos, de los excluidos, y de los débiles, como lo son los niños ante el mundo cruel y ajeno a ellos.

La Cigarra. El canto de la cigarra debería hacer hogar en la mano, como simbolizando el deseo que el verano sea eterno. La cigarra vuela por el mundo sideral con su canción. La cigarra representa el presente, los sentidos desabrigados del miedo, el olvido del sufrimiento pasado y la desazón del futuro, simboliza la libertad, la despreocupación presente.

Escuelita Rural. Versos sin rima pero musicales, que evocan un pasado, una escuela feliz, donde el autor conversa con el sol, la maestra es dulce y de voz alegre, la ventana azul y de grato olor. Un recuerdo, en fin, de un lugar ideal, lejano de todo el mal que rodea el mundo. La escuela es el alma de los adolescentes, representa lo que son y la esperanza de lo que serán.

Burrito Campesino. El protagonista, un burro, es el amigo de los niños. El sonido de sus cascos, su correteo por la montaña, es la alegría de los muchachos. Viene la tristeza cuando llueve dado que no puede estar afuera, pero cuando sale el sol, todo vuelve a ser feliz.

Ronda de la Paz. El símbolo de ronda nos da una consecución de cosas ordenadas en un tiempo limitado, a la vez, ronda es una reunión de gentes que tocan y cantan de forma popular. «Ronda que ronda» encabeza todas las estrofas. Se reflejan símbolos enlazados con la paz: palomas y manos al cielo.

Manifiesto. Tal como expresa el título, el poema es un manifiesto. Se pone en voz a los niños, y se pide al Presidente y al General que no se mate a nadie. Tal vez coincide con los peligros de invasión peruanas, la política inestable del país, etc. Se reclaman más viviendas, tierras, fábricas, pan, y escuelas alegres para estudiar.

Ronda de la Muñeca Negra. Al igual que en “Ronda de la Paz”, entroniza las estrofas los versos: «a la ronda». La muñeca es un acompañante de la cuna. Compagina la ronda con la luna que es un elemento nocturno.

El Sapito y el Niño. Es un poema dialogado entre el autor y un sapito verde. Está a punto de nacer un niño y el sapito verde está llamando a las puertas del cielo.

2.2. Comprensión

La poesía infantil no es una estructura sencilla, ni está recargada de cursilerías y didactismos aburridos, es esencialmente poesía. Las virtudes de esta obra, las podemos encontrar en los siguientes elementos estructurales de la poesía de “Poemas para niños”.

La musicalidad. El ritmo de los versos crea una melodía propia que es satisfactoria para los adolescentes. La rima es fluida, tiene una armoniosa distribución de los sonidos. Los estribillos, las rondas que se repiten en las cuartetos son elementos fonéticos que crean una sonoridad elemental que favorece la comprensión y la memorización de los versos por parte de los muchachos.

La brevedad. La brevedad de los versos es una característica en toda la obra. Para la comprensión de los menores es importante, porque facilita su asimilación y su capacidad lectora que es, obviamente, incipiente. Los niños disfrutaban con la brevedad de los versos.

La estética poética. Los niños captan antes el matiz de las palabras que su significado. Esta cualidad se desarrolla por toda la obra, donde se da a entender las emociones de los personajes sin llegar a determinarlo con palabras precisas. «Señora hormiga / el viento llora (en vez de llueve) / las nubes negras / cruzando están». Las palabras de toda la obra son connotativas sensorialmente ricas en imágenes, en expresiones y vigorosas en su contenido simbólico. Se habla de los sentidos y se estimula la imaginación provocando sensaciones como: risa, sorpresa o simpatía.

La obra, se centra en un lado positivo de la vida. Sus versos están cargados de ternura, fantasía, sueños idílicos, esperanzas, paz y solidaridad: «...y para su hambre / parto mi pan». Sus temas fabulados (en sus composiciones de la obra, los personajes son animales y presentan características humanas, como la facultad de hablar), los personajes tienen atributos de los humanos, y está rodeado de sabias lecciones para los lectores, en especial, claro, para los más menudos. El ratón, el colibrí, el conejo, el burrito, la hormiga, el gallo, la cigarra o la cucarachita son los habitantes de esos versos que contienen musicalidad, ritmo y se convierten en un buen compañero de viaje para el lector.

El Ministerio de Educación, firmó un contrato con el autor para realizar la quinta edición. Esta fue entregada a los niños y niñas de las escuelas públicas, disponiendo así de un material diferente, de un autor nacional y lleno de encanto por su lenguaje y ritmo.

Los Poemas para niños son juegos minúsculos. La brevedad de sus textos se ratifica en la llaneza del canto o la escenificación de ronda. El asombro se hace en la recitación y se completa en el disfrute de saber que las palabras versificadas se hicieron otro juego para la agilidad de la mente y la memoria. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 305)

Con esta composición sencilla, los niños pueden memorizar y recitar de memoria los versos. Es una manera de gestar la creación y la emotividad en una interacción entre la obra y los muchachos. Esta obra tiene su significado de inventario de lecciones precisas y ejemplarizantes, con maravillosos personajes mágicos que se humanizan en una atmósfera de encanto.

La actividad lúdica se convierte en la más grata experiencia docente, cuando se atraviesa con la luz de los “Poemas para niños”, ese caos de alba que empieza a formarse en los pequeños. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 305)

La poesía en el aula acentúa la personalidad creativa de los alumnos, se les abre diferentes vías de expresión y contribuye al desarrollo de su inteligencia verbal. La

misión de enseñar poesía en el aula, no es la de hacer niños artistas, se trata de que en la etapa adolescente de los chicos se experimente una vivencia poética que explote el lenguaje y ayude a explorarse a sí mismo como individuo y como ser social.

La sencillez del verso infantil se hace en la claridad, mensaje de ingenuidad y en esa transparencia de fuente donde, innumerables veces, ha refrescado el poeta Eugenio Moreno, con su literatura de fantaseador psicológico, porque hubo de adentrarse en el alma de sus hijos. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 306)

Aunque los versos de Moreno tienden a suscitar una respuesta emocional en los pequeños lectores, se reviste de un lenguaje muy sencillo, fácil de entender. Moviliza la imaginación de los niños a través de imágenes divertidas e ingenuas y conecta muy bien las vivencias personales de los niños con las experiencias de los personajes. «Señora hormiga / vuelva a su casa / con trigo y leña / para el hogar».

2.3. Auto comprensión

La obra sitúa los poemas en un lugar indeterminado, no hay un contexto físico que de una localización precisa de donde se encuentra cada historia. En el poema “Manifiesto”, si podemos intuir que es una obra reivindicativa dentro del contexto ecuatoriano, aunque podría bien valer para otros contextos políticos de la región: «Queremos viviendas, / queremos más pan, / fábricas y tierras / para trabajar»; está dentro de las reivindicaciones de lucha de clase que caracterizaron los enfrentamientos sociales de Ecuador en la medianía del siglo pasado.

El siglo XX ecuatoriano es la época del desarrollo del capitalismo y su integración bajo diversas modalidades, a los centros hegemónicos del gran capital internacional; la época de formación y transformaciones sucesivas de la burguesía dependiente; la época de la descomposición de las viejas formas de existencia social de las masas explotadas y de la configuración de nuevas relaciones de clase; la época de la acelerada integración a la gran confrontación mundial entre las fuerzas de la revolución, dirigidas por el proletariado internacional, y las fuerzas de la contrarrevolución, dirigidas por el imperialismo norteamericano. (Moreno, 1995, pág. 97)

Por tanto, este poema, “Manifiesto”, encierra las aspiraciones sociales y proletarias que conmueve la conciencia del poeta en todas su biografía.

En el lugar, ya hemos descrito que no hay una situación concreta geográfica, pero en el tiempo podemos decir lo mismo. Hay una intemporalidad que impide la localización en

el tiempo de los poemas. Tal vez, volviendo al poema del “Manifiesto”, nos situamos en un espacio comprensible de la actualidad ecuatoriana de mediados del siglo XX. “En canción del Niño Pobre”, se evoca el juguete de la matraca. La matraca o carrasca es un instrumento musical de percusión. Se usaba antiguamente en las procesiones y en algunas ceremonias religiosas, su uso familiar fue extenso debido a su funcionalidad y fabricación sencillas.

Los nombres de los personajes son sencillos y directos, no hay nombres propios ni apelativos, se nombra al personaje por lo que es y con frecuencia en su diminutivo. Tal vez, esta búsqueda insistente en hacer apelativos con diminutivos tiene una intención de recuperar la perspectiva del niño lector, y a su vez de convertirse en un conductor amable, ajeno a la hostilidad de la historia. Veamos qué opina Volosky sobre los diminutivos, aunque habla de los cuentos, bien vale el ejemplo con los poemas infantiles:

En los cuentos, los diminutivos se usan con cierta frecuencia y en sabias dosis. Con ello se pretende conferir un tono afectivo y a veces eufemístico a lo nombrado. Se hablará así de Caperucita Roja, de una viejecita muy arrugadita o de las miguitas de pan que Hänsel iba dejando caer por el camino. Otras veces, los diminutivos indican simplemente pequeñez como en el caso de Pulgarcito y los tres chanchitos. (Volosky, 1995, pág. 93)

Por tanto, el recurso léxico-semántico de la formación de los nombres diminutivos tiene como finalidad un aumento de las dosis de expresividad e implicación emotiva del autor y sus receptores, en este caso infantiles.

Pajarito azul, Doña Mosca, Don Moscardón, Conejo blanco, Ratón hojalatero, Cucaracha Mandinga, Gallo, Señora Hormiga, Hormiguita, Colibrí, Patito feo, Cigarrita, Burrito campesino y Sapito verde, son todos, o casi todos los personajes que recorren los versos de este trabajo.

La idea principal de estos poemas es el contacto del autor con el mundo infantil. El mundo real sometido a veces por el ser humano con sus costumbres, u otras sometido por la naturaleza, tiene su traducción en las historias desarrolladas en los versos de Moreno. La idea principal de las historias es muy simple, no hay tramas con sus nudos y sus desenlaces. Simplemente se presenta una situación a veces con su moraleja, pero otras sin más. Es más importante el ambiente que la trama, veamos:

En “La Boda”, el Pajarito azul anuncia una boda entre la mosca y el moscardón; en “El Conejo”. se presenta al personaje sin más; En “Canción del Niño Pobre”, un muchacho

es feliz tocando una matraca; En “La tiza”, ingenuamente la tiza se vuelve pequeñita por sus viajes por la pizarra; En “El Ratón”, el roedor sale de su madriguera con hambre y le acecha un gato, el hallazgo de unas migas salva al personaje de un grave encuentro; En el “Ratón hojalatero”, el roedor le gusta comer huevos, pero tiene el enojo del gallo; En “Tocata y Fuga”, la cucaracha y el ratón bailan, hasta qué irrumpe el gato; En “El Gallo es un General”, simplemente se describe un gallo; En “Señora Hormiga”, a una laboriosa hormiga le llega el invierno, y después se va y continua su labor; En “Hormiguita panadera”, se describe al insecto; En “El Colibrí”, el pájaro es acompañado por la mañana; En “Ya se sumar”, se recitan algunas sumas con gracia; En “Cucaracha Mandinga”, un niño dialoga con la cucaracha; En “Ronda del Patito Feo”, cantando se hace bello un patito feo; En “La Cigarra”, el insecto canta y vuela; En “Escuelita Rural”, se describe la escuela; En “Burrito Campesino”, unos niños están contentos de ver al burrito; En “Ronda de la Paz”, se exclama el deseo de que no hayan más guerras; En “Manifiesto”, es un grito contra la violencia; En “Ronda de la Muñeca Negra”, una muñeca está en una cuna; y, por último, en “Es Sapito y el Niño”, se interroga al sapito por un niño que va a nacer”.

Como se aprecia, la idea principal de todos los trabajos es la contemplación de una situación o la descripción de algo, sin la preocupación de un fin en sí mismo.

Esta rutina idearía de los poemas, queda truncada en los dos trabajos de carácter más ideológicos: “Ronda de la Paz” y “Manifiesto”. Aquí, nos encontramos no ya con animales o situaciones alegres o conmovedoras, sino que hay una reclamación por unos derechos o unas afirmaciones contra el poder establecido: «Señor Presidente», «Señor General» o, «manos al cielo, ¡viva la paz!». Hay una reclamación fácil, que apela a los sentimientos infantiles que abruman sus emociones, como son: la muerte, la guerra, el hambre «queremos más pan».

La idea secundaria que navega en la mayoría de los versos de Moreno es la consecución del divertimento infantil apoyado en los escuetos versos de cada poema. “Las ideas secundarias expresan detalles o aspectos derivados del tema principal. A menudo, estas ideas sirven para ampliar, demostrar o ejemplificar una idea principal”. (Word Press, 2014, pág. 1). La búsqueda de la sonrisa del lector infantil, de su arraigo con los versos fáciles y sonoros en su memoria, son las únicas ideas subsecuentes a la estructura de las pequeñas historias.

En su relación causa-efecto, en algunos poemas se desprende las relaciones múltiples de algunas situaciones. En “La Tiza”, el desliz por la pizarra causa su extinción. En “El

Ratón”, el roedor no es un ladrón dado que se encontró con unas migas. En “El Ratón hojalatero”, el gallo y las gallinas enfadadas hacen retirarse al roedor, obligándolo a ser hojalatero en vez de comedor de huevos. En “Tocata y Fuga”, la huida por el gato hace que la cucaracha se suba a la cabeza del ratón. En “Cucaracha Mandinga”, el tiempo hará que el niño crezca y pueda viajar. Y, por último, en “Ronda del Patito feo”, cantando se hace al patito bello.

La relación de la causa-efecto en estos poemas cobra cuerpo por la visualización de las descripciones y de los actos de los personajes. De cualquier manera, es un elemento escaso, dado que el autor no pretendía crear una moraleja o un entramado complicado. Lejos de todo eso, Moreno creó unas historias sencillas sin apenas estructura, con el único fin de recrear situaciones, de presentar la disposición anímica de unos personajes, o de localizarlos en algún lugar.

Los personajes de los poemas tienen como rasgo casi común el pertenecer al mundo animal. Interactúan entre ellos o a veces con niños o bebés. Los adjetivos que los envuelven suelen ser coloristas: «Pajarito azul», «Conejo blanco», «Colibrí duende azulado», «Muñequita negra» o, «Sapito verde»; o de otra índole: «Cigarrita del verano», «Hormiguita panadera», o «Gallo rojofino».

Los personajes son todos ficticios, pero tienen características comunes de los seres humanos: «Doña Cucaracha baila», o «doña Mosca se va a casar». Normalmente los personajes giran en torno a la historia del poema, y son la parte importante de ella, formando la atmósfera de los versos.

Los personajes principales son caracterizados a través del relato de su conducta en situaciones concretas. Ellos, en sí mismos son planos, carecen de relieve; lo que los destaca es el acontecer. El carácter de los personajes aparece delineado con coherencia. No presentan contradicciones psicológicas en su actuación. Es así, como los buenos, proceden como buenos a fardo cerrado, sin ambivalencias. (Volosky, 1995, pág. 108)

El carácter de los personajes, como indicó Volsky, son coherentes, no presentan contradicciones y se mueven, dentro de su sencillez, a las expectativas que se les puede exigir. Su personalidad es plana, no tienen relieves que lo compliquen, siendo los buenos, buenos de por sí, y los malos (poco matizados), obran en su consecuencia.

Mencionados los personajes “malos” suelen ser los felinos: «el gato hurraño» en el “Ratón”, o «el felino rompe el acordeón» en “Tocata y fuga”. Aunque también hay otros personajes “traviesos” como el «El ratón hojalatero / come huevo el día entero»

Por último, destacar que no hay una mirada retrospectiva en los poemas. Todos son retratos de un tiempo presente. El único que se sale un poco de esta tónica, es el último poema, que hace una llamada al futuro niño que va a nacer, en “El Sapito y el Niño”: «a un niño que va a nacer», aunque el desarrollo está estructurado en presente.

**CAPÍTULO III: VALORACIÓN DE EUGENIO MORENO HEREDIA Y SUS APORTES
A LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL**

3.1. Valoración de las obras

Eugenio Moreno Heredia apuntó algunas cosas sobre su nacimiento en su obra “Baltra”. En el poema “Génesis”: «Sea bendita aquella noche antigua // cuando en el seno puro de mi madre // tomé este barro que hoy bendigo y canto».

En esos versos de “Génesis” se percibe un tono bíblico que canta el milagro de la vida donde bendice la noche en la que fue concebido y el día que anunció su llegada. Desde muy temprano, Moreno, tomó conciencia de su sensibilidad por la lírica. Como ya apuntamos en el primer capítulo, él, junto con algunos compañeros de su generación formaron el grupo “Elan”.

Moreno Heredia, a través de su discurso poderosamente vertebrado, fusiona naturaleza (vida, claridad, luz, amor...) y muerte: oscuridad y misterio, temblor, duda ausencia y capitulación. Pero también adhesión con los excluidos de la tierra y ráfagas de existencialismo desgarrado y perturbador. Los dos caminos se hallan desperdigados en la mayoría de sus poemarios, fundamentalmente en sus Poemas de la paz y en aquéllos que recrean la conquista y el dolor de nuestros pueblos indios. (Rodríguez, 1988, pág. 15)

En la poesía de Eugenio Moreno se transmite al lector la sensación de estar siendo directamente enfrentado a la vida, al mundo sin ninguna otra intermediación. En la obra de Moreno, conviven unos grandes núcleos temáticos en el que desarrolla toda su lírica. “La paz”, es uno de ellos, y otros de igual importancia y recurrencia en su obra como son: “Dios”, la “Patria” o la “Muerte”. Las referencias al mundo infantil y juvenil en todos estos núcleos poéticos son innumerables, por no decir que casi siempre, fueron protagonistas principales de sus versos y de su prosa.

3.1.2. La temática de la paz.

Ideológicamente no fue un poeta revolucionario ni en lo formal ni en lo convencional, pero si tuvo una cierta sensibilidad hacia la injusticia, el abuso de poder, y las necesidades que el pueblo, y en especial, la de los niños, que tuvieron que soportar la explotación industrial y agraria del país a cambio de la pobreza y el abandono institucional. En 1951 crea el periódico estudiantil “Paz” bajo la tutela de la Universidad de Cuenca. En el mensaje de inauguración dio a conocer los motivos que le animaron a su publicación:

Hoy, cuando nuevamente la humanidad impedida por las fuerzas oscuras y ciegas del odio y la destrucción, enferma de miseria espiritual, carente de amor y de

ideales, se debate al borde de una nueva contienda, cuando otra vez los hombres de los viejos continentes deben experimentar una amarga sensación de temor en sus almas y quizá vuelvan a mirar el cielo sombrío y letal como en los días de pánico de los bombardeos; hoy desde Corea, lejana pero presente en el corazón de los que en verdad podemos llamarnos hombres, la guerra como una noche poderosa que avanza llena de dolor y de tinieblas, quiere cubrir con su sombra lúgubre, horizontes inimaginables. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 222)

En el contexto de 1951, Corea, un año antes, había entrado en una contienda civil, donde por un lado las fuerzas de los Estados Unidos se habían puesto de parte de uno de los bandos, mientras que la República Popular China apoyó el otro. Dos bloques se formaron, por un lado estaban los intereses capitalistas y por el otro el de los países comunistas que habían emergido como una fuerza contestataria tras la Segunda Guerra Mundial.

La “Guerra Fría” había empezado cuando la Unión Soviética se alzó como una potencia tras la contienda mundial y se vio trasformada en el “enemigo de occidente”. La disputa de los dos nuevos ejes se intensificó notablemente con la guerra de Corea.

Eugenio Moreno sensible a todo ello continuó en su discurso inaugural:

Nosotros, sin ostentar más títulos que el de nuestra juventud que significa ideal, nobleza y verdad, y el de ser hombres, habitantes de un país sin cárceles para el pensamiento, formulamos nuestra fe en el ideal sagrado de la paz, el más alto anhelo de nuestra especie, por el que lucharon y se sacrificaron espíritus superiores; proclamamos nuestra fe en un mundo mejor, habitado por hombres libres del temor de la guerra, en un mundo más justo y digno en el que reine una verdadera fraternidad humana. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 222)

Este reclamo por la paz se verá impreso en algunos detalles de su obra. En especial cuando se dirige a los más pequeños, como en la obra poética de “Poemas para Niños”, en su poema “Ronda de la Paz”: «Ronda que ronda // niños del mundo, // pidamos libros, // pidamos pan. // Ronda que ronda, // queremos vida, // queremos cantos, // queremos paz». O, en el “Manifiesto”: «Señor General // no mande a matar».

La paz es otro subnúcleo que deriva del tema humano. Sus poemas son “Cantos de denuncia” porque el hombre vive sujeto al peligro de la autoeliminación. “Poemas de la paz”, significó para el poeta un triunfo a nivel internacional, al obtener el segundo premio en un concurso de poesía en Praga. “A tiempo de salvarnos”, es un grito reiterado del artista en búsqueda de paz ante el peligro permanente al que

está expuesto el hombre por la acción nuclear. El poeta nos dice “se acercan días oliendo a estroncio, a derrumbamiento universal”. (Moscoso, 1994, pág. 29)

Efectivamente, *Poemas de la Paz* (1953), se publica en los talleres de la Universidad de Cuenca, con un prólogo del poeta César Andrade y Cordero, su dedicatoria: “Al pueblo mártir de Corea y a todos los hombres que aman la paz y luchan por un mundo mejor”. La obra contiene siete poemas y un poema final. Su primer poema de la obra: “Presencia del Vigía” ganó un segundo premio concedido por Mundo Estudiantil en Praga: «En esta hora vuelvo nuevamente // a mirar hondo el cielo, a detenerme [...] como si presintiera la llegada // artera y cruel de aquella bestia oscura». Entre el jurado que valoró el premio se encontraba Nazim Hikmet, poeta turco y mártir de un largo cautiverio por ser poeta y revolucionario.

Eugenio Moreno no claudicó de sus principios anti imperialistas y belicistas. Rechazó una invitación para formar una gira por las universidades de Estados Unidos. No podía aceptar si no estaba de acuerdo con el imperialismo y su permanente actitud de irrespeto a los Derechos Humanos y el mantener una política de guerras e invasiones. Moreno estaba comprometido con la causa de la paz y el respeto entre los pueblos del mundo.

Solo los poetas pueden asumir con total honradez y dignidad la defensa de una causa tan justa como es la paz y ante todo a través de su poesía sensibilizar y educar para la construcción de una cultura de paz, si en las escuelas los niños del mundo recibieran una materia que trate de este tema y se anime a la lectura de poesía, textos bíblicos y ensayos sobre la paz, tendríamos en un futuro gobernantes más humanos y justos, para dejar un nuevo legado a las generaciones futuras, dejar atrás un pasado vergonzoso, velar por la conservación del patrimonio genético, el verdadero y real tesoro de la humanidad. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 236)

En libros como “*Poemas de la Paz*” y “*A tiempo de salvarnos*” se exalta el amor del poeta por la humanidad. Su aspiración al bien, a la felicidad, a la alegría fecunda de una paz consistente y activa, la ilusión de una historia en la que el hombre sea verdaderamente hermano del hombre.

En la poesía de Moreno Heredia explica su historia con la comprensión fundamental y el dolor ante los problemas y el abandono de su tiempo y la esperanza en una historia futura en la que el hombre piso hondo y seguro sobre esta tierra de todos. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 238)

El destino de la humanidad hace mella en sus preocupaciones. Terminada la guerra de Corea dio comienzo la de Vietnam (1959-1975), la tensión de los misiles, el peligro de una guerra nuclear que podía terminar con la existencia de la humanidad. El incremento armamentístico de las potencias, junto a las debacles humanitarias en los terrenos del hambre y de las enfermedades en las sociedades pobres, pensemos en las hambrunas de la India y Bangladés, las descolonizaciones del Congo y sus consecuencias sobre la población: desnutrición, epidemias, y muerte sobre los más débiles, los niños y las mujeres.

Me preocupo no solo del destino de mi pueblo, sino de los pueblos del mundo que anhelan y luchan por la paz; las guerras no las buscan los pueblos sino los grandes monopolios, la pugna es de los Estados por el poder económico que lleva a sus pueblos a las matanzas y a las conflagraciones mundiales. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 239)

A tiempo de salvarnos, es una obra comprometida con la causa del hombre, de la humanidad, con los ideales de la paz, y de los que hace como causa imperturbable de su vida y de su obra. El poeta nos alerta en esta obra, del destino de nuestra especie, cuya existencia misma se presiente amenazada por la guerra atómica. Los enemigos de la paz fabrican armas terribles que nos pueden abocar a un apocalipsis.

3.1.2. Contenidos sobre la muerte.

La sombra oscura de la muerte tiñó la obra lírica de Eugenio Moreno. La temprana muerte de un hijo, el óbito de su madre, los amigos que lo van dejando en el tiempo. Todos estos sucesos de la vida marcan el talante del poeta.

La muerte constituye parte central de la poesía de Moreno, por ello sus reiteradas elegías que las dedica a su tierno hijo que ha partido inesperadamente, a la madre, al amigo ausente por siempre. “Responso” o “Un niño duerme en el cementerio lejano” son composiciones de corte elegíaco, en cuyos versos llama a su pequeño hijo “pequeño navegante en las profundas aguas de la muerte”. (Moscoso, 1994, pág. 29)

La pérdida, por tanto, de un hijo, trajo consigo momentos de angustia, desolación, protesta, desolación, para luego, con el tiempo transcurrido, sentir una fase de desapego, una función de autodefensa que aspira a sanarse de esa profunda pena. Cada vez que la vida arremete de esta manera al ser humano, tiende a crear una negación de la realidad, una fantasía que vaga en sus versos. “En cada nuevo día me preguntaba”, se imagina a su hijo jugando con las mariposas, los pájaros, en los bosques

que nadie ha respirado todavía, a la orilla de los lagos en el alba. Hasta culminar este dolor con “Un niño duerme en un cementerio lejano”.

«Ahora, él, dócilmente muerto, // pequeño como un fruto caído, // gira en los ocultos círculos de la tierra, // y ella le cubre de aromas». Sublimes versos que traducen el dolor interno del alma en palabras dolorosas de pérdida, de muerte: «Y arriba, él oye // la respiración de los pájaros // sobre el antiguo ciprés solitario, // y el sueño de los gorriones». Trágicos versos que reflejan el agobio de la realidad.

En 1972 retoma el tema sobre su hijo perdido. «El lastre del dolor nunca te abandona». Escribe el poema “Hoy ha vuelto el recuerdo”, publicado en el poemario “Solo el Hombre”. Esta obra está escrita después de un viaje a Zaruma en 1965, que tenía como propósito traer las cenizas de su hijo a Cuenca, pero encontró que el cementerio había sido remodelado, sus restos se habían perdido irremediabilmente:

«Hoy ha vuelto el recuerdo // con tu rostro apagado, // con tu cuerpo yacente // perdido para siempre». Bellos versos que exhalan la tristeza de la pérdida infinita, el desasosiego del desencuentro. «Pero sé que ya nunca podré tocar, siquiera // tu ceniza aventada por los días; // que estás perdido irremediabilmente».

En “Solo el hombre”: «El efímero, el triste, el desolado, // ahora es solo un hueso descarnado // un fruto seco en medio del verano».

Como hecho humano la muerte es de fundamental y radical importancia y, como abstracción literaria, constituye una línea temática indefinida e interminable, y continúa siendo también un misterium tremens en todas las culturas conocidas, manifestándose en todas las ramas del Arte. Por contraste, la muerte forma parte de la vida y el tiempo; al menos eso nos revelan los museos y la conciencia del hombre cuando cesa de reflexionar. En lo que respecta a la poesía, el tema de la muerte está al lado de algunos ya mencionados y de otros como la Belleza y el Amor. (Caminero, 1998, pág. 39)

El misterio de la muerte es común en todas las culturas, en todas las personas. La desazón de la pérdida, el misterio de lo oculto, el destino ineludible, inevitable que acompaña el tiempo, son los elementos que rondan las inquietudes artísticas en esta índole. Por tanto, la muerte es un recurso emocional de la poesía como lo es la belleza estética o el sentimiento amoroso del ser humano.

La muerte y la niñez están presentes en numerosas obras del autor. En “Elegía por el dulce viajero”, dedicado a la memoria de su padre: «cómo lloró esa noche mi corazón

herido». Eugenio Moreno consideró a la niñez como una etapa en la que transcurren los contrastes propios de la existencia (alegría-tristeza, amor-desamor, paz-violencia, muerte-vida). La infancia no es solamente la etapa de ternura y fantasía, es el periodo vital donde un adolescente puede experimentar las más bellas sensaciones y también las más detestables.

El poeta se pregunta en el poema "Niño indio": Qué Dios te ampara / hijo del viento /... Huérfano en la fiereza del planeta. El poema Hambre tiene imágenes que debería empalidecernos de vergüenza a quienes tenemos un bocado para llevarnos a la boca; El hombre tiene un olor antiguo / un olor de olla caída en la ceniza, / el olor de las lágrimas de un niño. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 318)

El poeta se revela sobre las injusticias o desigualdades existentes en la sociedad donde existe la pobreza infantil, el trabajo de niños, el abandono, el rapto, la mendicidad, el abuso y la explotación. El poeta, por tanto, no solo le ahonda el dolor por su hijo perdido, sino también por las niñas y niños que sufren. Esas imágenes que poblaron las noticias (pero que aún se repiten), sobre el hambre de los pequeños en África o la India, la discriminación racial de los países desarrollados que maltratan e incluso asesinan a los pequeños de color, el velorio de un niño muerto por la guerra, etc. «La muerte de un niño en Chimborazo, su cortejo son sus padres en alguna carretera de los Andes, van solos, con un pequeño ataúd sollozando su tragedia que a nadie conmueve». Dolor, por tanto, dolor que se arrastra en sus letras, y que se conmueve por el sufrimiento de los más inválidos, de los más pequeños: "Trilogía de la patria". O, también en "Velorio": «Quien llora por el niño indio // que solía coger hojitas de ají // al borde del camino».

"Ayer mataron a cuatro niñas negras": «Yo amo a tu pueblo. // Pero no puedo callar // en esta hora de sangre», el drama racista e inacabable en Estados Unidos. O, sobre la tragedia de derrumbe de una escuela en Biblián: "Elegía y responso para Biblián": «La tarde levantaba sus espigas y nidos // y el viento de los Andes en cascadas azules // descendía hasta el patio de la escuela // a jugar con los blanco mandiles de las niñas».

Tras un viaje de Quito a Cuenca en 1970, Eugenio Moreno contemplo un accidente de tráfico donde murió un joven. «Donde huyeron los cielos de tus ojos». ¿Para qué vivimos? Se preguntó. Así inició sus "Cuatro variaciones en torno a una calavera", que escribió en forma de soneto, para integrarlos en su libro "Solo el Hombre", publicado en 1972 por la Universidad de Cuenca.

«En dónde están el verbo y el latido // que entre tus sienes albergó la vida, // en dónde está la voz de amor transida // con que nombraste a la mujer y al nido». La actitud

existencial con sus preguntas fundamentales sobre el sentido de la vida consciente, no le impide la percepción poderosa de la bella y plena realidad del universo donde «la vida estalla de gozo». Las respuestas no son siempre claras, ahí está Cristo, pero también la inquisición. Ahí está Norte América y el siglo XX con sus maravillas y sus horrores y crímenes. Los versos de Moreno Heredia son testigos y lo denuncia de manera inimitable. « ¿Encontraste la Tierra Prometida // luego de la sequía y el desierto? // O es solo navegar este Mar Muerto».

Para terminar, una carta escrita in memoriam de la señora Alicia Ordoñez de Cueva:

Alicia, yo le vi pasar sumergida en el ensueño de la muerte. Le vi cruzar el río en un cofre azul sobre el cual temblaba un estallante ramo de rosas. Rara vez he visto un atardecer más hermoso. El cielo se abrió de pronto como un lirio de luz. Todo brillaba en aquella tarde luminosa de Enero. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 338)

Bella prosa que dedica a un final de vida. El atardecer se convierte en hermoso al paso de la muerte. El cielo se abrió para dar luz al paso fúnebre en una tarde de enero.

“Presente vivo” es el poemario de Eugenio Moreno sobre la vida. Despliegue de acuciantes circunstancias y momentos de la vida traducidos en muerte, desfilan por su memoria: “vivimos en presente y en presente quedaron los días que vivimos”. Su padre muerto, su madre lejana, el hijo ausente y tantas figuras amadas pasan por sus versos dejando olor a distancia, en intento desesperado de presente, de hoy de ahora. (Moscoso, 1994, pág. 30)

Por tanto, el tiempo se convierte en un lugar, y la vida en muerte. Dos realidades inseparables que marcaron al poeta. Se percibe en sus versos una lucha por lograr la comprensión del final de la vida, y de lograr su descripción. «He aquí el final, la cúpula caída // de lo que fuera hoguera y templo vivo, // he aquí el hombre ya sin adjetivo // he aquí nuestra estirpe sucumbida».

3.1.3. El núcleo temático sobre Dios.

Detrás de cualquier verso hay una historia. Conocer lo que inspiró al poeta a escribir esas líneas puede dar una dimensión mucho mayor en el lector. Lo divino se vislumbra en los versos otorgando al Supremo una manera especial de entenderlo, de concebirlo y de darle presencia en su lirismo. Dios es un gran núcleo temático que aflora en el universo poético de Moreno. En “Solo el hombre”, el escritor lo concibe muy a su manera: “yo lo quiero aquí en la tierra / sencillo como un viejo jardinero”. (Moscoso, 1994, pág. 29)

En el cuento para niños “La Carta”, publicado en 1990. En el cuento se narra la historia de un niño llamado Sebastián que vive con su abuelo, el padre está lejos y el niño le pregunta al abuelo: « ¿Se puede mandar una carta a Dios? / ¿A Dios, y que deseas decirle a Dios? / Que baje al jardín. Quiero conocerle y ser su amigo. Quisiera jugar con Él.»

“Oración”, fue escrita para la Primera Comuni3n de su hija Cecilia en diciembre de 1958. Es un poema inédito, en 3l presenta a la ni3a ante el Supremo: “Padre nuestro Amoroso que cuidas de los ni3os”, “Padre Nuestro que alimentas en la espiga y el trino” o “Buen Dios, la hija m3a va hacia Ti alborozada

M3s adelante, en 1972 escribe un poema intitulado “Responso”. En 3l aparece el tema de la finitud y de la muerte. La sensaci3n que la erosi3n del tiempo hace en el ser humano. Aqu3, el esp3ritu del poeta, conmovido ante la muerte de un peque3o pez expresa lo siguiente: «Yo quiero ser tu Dios // peque3o amigo // muerto en esta noche // humilde pez que alzas [...] // Yo quiero ser tu Dios // y respiro la fr3a // burbuja de tu alma // para que sobrevivas // en el hondo arrecife //de mi sangre».

En “Clamor del polvo herido” publicado en 1949 hay un paralelo con el Libro del G3nesis. “Hasta qu3 vuelvas a la tierra de la cual fuiste formado, porque polvo eres y en polvo te convertir3s”. Ante tan agobiante como inapelable sentencia el ser humano no tiene m3s recurso que inclinar la cabeza, asumir su amedrentadora finitud y, m3s que eso todav3a, su condici3n de ser una criatura de polvo cuya breve fisonom3a ser3 barrida por los enormes vientos de la eternidad. Moreno, se apodera de la sentencia b3blica y se revela ante ella: «Pero no, no puedo ser solo este polvo oscuro, // yo me resisto y gimo y me destrozo, // y no acepto esta sorda pesadilla». En lo formal, los versos toman tonos b3blicos: “en verdad”. Al leer estas palabras resuenan en la consciencia como un eco de las predicas de Jes3s.

Amaba la vida con intensidad y con esa misma intensidad hablaba de la muerte: «Cuando ya nadie pueda despertarme // y me dejen // ven t3, oh viento amado; // ll3vame con tus potros fulgurantes, // el3vame a la m3sica // de tus evanescentes catedrales, // desparrama mi arcilla // sobre la tierra amada // devu3lveme a la vida, // d3jame arriba de los bosques, // en el temblor de Dios sobre los 3rboles». Hay algo parad3jico, escribi3, en toda muerte, y es que mientras nos sabemos todos mortales, sin embargo, la desaparici3n de un ser querido pr3ximo, nos causa una especie de sorpresa, una sensaci3n de que parece imposible que haya sucedido.

3.1.4. El ser humano en su poesía.

El hombre (como sinónimo del ser humano) es su preocupación poética sustancial. El hombre es el protagonista de su inspiración y sobre él construye “La voz del hombre”, “Solo el hombre”, y otras muchas composiciones reunidas en su “Antología”. En ellos desarrolla la problemática humana del ser. Los niños constituyen un protagonismo especial, son seres superiores para el poeta. A ellos dedica “Poemas para niños”, donde exalta, hasta casi la divinidad, la pequeñez y la sencillez infantil.

Junto a esta corriente poética de “Poemas para niños”, escribe también en 1986 “Gallito de barro”, dedicado a los niños del campo, quienes crecen rodeados de miedos que les paralizan e impiden vivir su infancia sanamente y con alegría, porque viven entre una cultura que fomenta o permite el mal trato.

Para Eugenio Moreno el ser humano no está vacío de contenido, carente de significatividad. No dibuja un ser abstracto e indefinido, sino más bien está tomado en su mayor amplitud, rodeado de una naturaleza y de unos sentimientos que conforman su piel a veces sobria. «Hombres duros del Norte llegaron a tus playas // no fueron pescadores ni labriegos // eran agrios soldados que estrujaron la patria». Fragmento poético de Baltra con una textura sobria que se puede apreciar en toda la obra.

Se exalta el humor en los poemas cortos como “Ya no hay cucos”, “El diablo se ha muerto” y “Ya se murió la bruja”. Su objetivo fue la de desvirtuar esas creencias, y la costumbre fea de los adultos de amedrentar con temores a los niños. También nos habla de los juguetes de los niños campesinos. «El diablo // se ha muerto // anciano y patojo // sin cachos // sin rabo». O, también, «El negro // cuco // se ha vuelto // suco».

Escribí además poemas que tienen que ver con mi intimidad de hombre, o si quieren con mi emoción y dolor de hombre, esos son los poemas a mi hijo ausente prematuro al valle de la muerte o la elegía a mi padre al qué tanto debo y más aún en esta hora del recuerdo y escribí poemas para niños, porque el niño es la porción de la humanidad más hermosa y respetable. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 171)

Estas fueron unas de las palabras de Eugenio Moreno Heredia, el 6 de agosto de 1996, cuando el Ministerio de Educación le entregó la Presea al Mérito Cultural de Primera Clase, por cumplir cincuenta años de creación poética.

3.1.5. La Patria en la temática.

Junto a la geografía ecuatoriana, la patria se enmarca dentro su núcleo argumental más apasionado. “Ecuador, padre nuestro”, “Baltra” y “Trilogía de la patria” son sus composiciones con mayor referencia a la patria. “Son las más logradas composiciones telúricas de profunda expresividad. En algunos casos se remontan épicamente a la conquista y a la colonia, proyectadas ésta a la historia actual”. (Moscoso, 1994, pág. 30)

En “Ecuador, padre nuestro” la obra contiene una fuerza cósmica. Moreno la estuvo elaborando durante los años cincuenta, y vio la luz en 1960. Esta obra se nutre de los recorridos que realizó por el territorio ecuatoriano. En ella se refleja el amor y admiración por su geografía y su historia.

Sabía por tradición oral de su padre, que llevaba en sus venas sangre de Huayna Cápac, por ascendencia de su antepasado Simón Crespo Rodríguez que nació en Cuenca en 1825. [...] Esta investigación viene a confirmar su tremenda inclinación a las culturas andinas, su poema a Huayna Cápac a quien llama “abuelo general” escrito por la década del 50, su preferencia de llamarle a Cuenca por su nombre inca: Tomebamba. (Moreno Ortiz, 2012, pág. 211)

En “Trilogía de la Patria”, publicado en 1978, es una obra contenida en tres partes: Un aire triste a veces, Como una sombra errante y Contigo amor los cuatro vientos. Hacen relación a tres etapas de la historia del Ecuador: las culturas que precedieron a la llegada europea; la época de la colonia; y, la época actual.

"Pero yo te digo: El pueblo está avanzando, fatigado, golpeado, pero avanzando. Oigo llegar un nuevo día, oigo salir al campesino de su choza pateando cuatro siglos de miseria. Buscando, oliendo, rastreando, batallando un claro día de rosas y banderas, al fin un Ecuador con la tierra de todos, fragante a espigas y rebaños, a ponchos nuevos, a casas blancas bordadas de palomas". (Moreno Heredia, 1978, pág. 15)

Las anécdotas históricas son numerosas, distintos matices muestran esas largas historias poéticas. Trata la realidad histórica como si fuera posible someterla a la reflexión poética, creando así una imagen propia de esa historia en ese lenguaje literario. «Y grito // Atahualpa // en que sur de relámpago te ocultas // y solo el eco de los cerros me responde // como un tambor lejano».

En el poema a “Rumiñahui” también se pregunta: «En que volcán descansan tus huesos de basalto // tu mandíbula oscura oliendo a coca // tus brazos de los cuales suben los

viejos ceibos. // Duerme, duerme tu sueño de piedra milenaria // bajando entre los hondos bramidos de la tierra». Sorprende la perspectiva personal que ha dispuesto en los actores de la historia, dándoles una nueva voluntad propia y recreándolos en una obra lírica.

Durante la estancia del poeta en Bahía, la Casa de la Cultura publicó en 1960 "Baltra". Recoge poemas escritos de su periplo en las Islas Galápagos y en Europa. El poema "Varsovia Eterna", es un canto de amor y admiración a sus gentes, pueblo que supo levantarse de las ruinas y las cenizas que dejó la Segunda Guerra Mundial. La vida en Varsovia (capital de Polonia) continuaba reconstruyendo con orgullo su ciudad. «Pero la vida vuelve dócil como un caballo, // pero la vida es puntual como el alba, // pero la vida y la alegría // vuelven como los días o la hierba».

CONCLUSIONES

- Hemos analizado la característica de la lírica de Eugenio Moreno Heredia sobre la obra “Poemas para niños”. Los poemas que comprende la obra son una gran fuente de entretenimiento para los adolescentes e inspiran a estos sentimientos y fomentan la lectura. La accesibilidad y fácil comprensión de los temas promueven el interés lector de los pequeños y fomentan la lectura de otros poemas de este autor o de otros de la misma temática, lo cual ayuda a crear nuevos lectores que con su acercamiento iniciarán nuevas exploraciones literarias y cultivarán la lectura finalmente en todos los campos. Es pues, en todos los sentidos, una buena herramienta para fomentar la lectura, e intensificar la inteligencia de los adolescentes.
- Analizada la obra de Eugenio Moreno en términos generales, podemos definir su estilo lírico como una poesía llena de contenidos e imágenes henchidas de simbología donde se compaginan reflexiones sobre la vida y la muerte, los recuerdos vividos y las injusticias sociales. Sus poemas son una reflexión y una reconstrucción imaginaria de sus vivencias, tal como hacen los escritores en su biografía construyendo y reconstruyendo su identidad, pero él a través de sus emociones y sus palabras reproducidas en sus versos. Desde cada uno de esas palabras encadenadas en los versos es posible asimilar las pequeñas porciones de conocimiento que cada una de sus líneas nos proporciona, como aquél que nos describe a un niño por nacer: “el niño es suave... la tierra es buena y para su hambre parto mi pan”. Reina en su estilo la paz y la concordia, la mano tendida al pobre a la víctima excluida, y mira con crítica el poder que envenena la sociedad.
- “Poemas para niños” es una obra dirigida a los menores. Su rima consonante, fácil y corta, es ideal para su comprensión y su memorización. Las niñas y niños que entran por primera vez en el mundo de la lectura, pueden encontrar en estos versos su cauce más amable y simpático. La temática es sencilla, poblada de personajes familiares para los adolescentes: el gallo, la hormiga, el ratón. Sin definiciones, sin descripciones, son versos que miran las cosas desde el punto más elemental. La elección por parte del Ministerio de Educación para distribuir una edición en las escuelas fiscales, concluimos que ha sido una sabia determinación dado que fomenta la lectura desde un principio y facilita el hábito de usar los libros como un elemento que apoya la imaginación y fomenta la

inteligencia. Es, sin ninguna duda, un elemento de apoyo docente y un buen acompañante de las acciones curriculares para el fomento de la lectura, y el conocimiento de un autor ecuatoriano y cuencano, lo que promociona nuestra cultura literaria y acerca a las personas desde su infancia a los autores de nuestra tierra.

- Los poemas contenidos en “Poemas para niños” son un recurso divertido y ameno que facilita la comprensión del mundo desde la infancia. Si la música es un parámetro aplicable en la etapa de la educación infantil, los versos con una rima musical, como los que contiene la obra de Eugenio Moreno, también son parte de esos parámetros imprescindibles del proyecto formativo. La sencillez y la rima son elementos que facilitan la comprensión y por tanto favorecen la memorización de los versos, creando un componente que permite la fluidez en el trabajo docente y beneficia la planificación curricular.
- En la obra investigada de Eugenio Moreno, nos encontramos con unos contenidos de gran musicalidad y con una característica brevedad que facilitan la comprensión y la memorización. De esta manera las niñas y niños son capaces de captar antes los matices y la intención del autor, que de entender su significado estricto. En esta obra se sobreentienden las emociones sin llegar a quedar determinadas por la precisión de las palabras. Se muestra el lado positivo de la vida desde su sencillez y personajes simpáticos. Se habla de fantasías, sueños, esperanzas y de paz, una paz solidaria, reclamada desde el grito reivindicativo de los más indefensos, los niños. Los personajes son animales pequeños, sencillos y cotidianos pero presentan unos atributos humanos, sienten emociones como las sienten sus lectores.

RECOMENDACIONES

- Es importante el fomento de la lectura desde una edad temprana. Facilita el hábito de leer, y crea el conocimiento de los autores nacionales y locales, como es el caso del autor Eugenio Moreno, y de su generación literaria de mediados del siglo XX. La facilitación de obras como ésta debe estar extendida no solo a escuelas, también los periódicos deben recoger en sus dominicales, por ejemplo, recopilatorios para que desde las casas y los padres puedan fomentar la lectura y el inicio de hábitos lectores.
- Desde un punto de vista didáctico, la obra debe tener después de su lectura un elaborado formato de comprensión y de explicación que profundice el sentido y puedan adquirir las niñas y niños una dimensión adecuada de la obra. De esta manera, con otras lecturas infantiles, las niñas y niños podrán hacer sus propios análisis de sus experiencias lectoras y podrán tener un criterio mejor elaborado.
- Las políticas curriculares deben incluir esta obra y otras de la misma índole. De esta manera no solo serán un útil instrumento didáctico, sino que además promocionarán la lectura en un país que adolece de ellos en una escasa estadística respecto a la cantidad de libros que se leen al año. La incentivación a la lectura desde una edad temprana es importante, por ello, la facilitación en los centros educativos fiscales es de gran importancia, y deben potenciarse, formando ediciones de autores como Eugenio Moreno, con cuentos y poesías infantiles.
- Con la lectura de poesías infantiles se deben crear talleres de poesía. Esto potenciará la inteligencia creativa y desarrollará la fantasía de los adolescentes. Estos talleres cerrarán el círculo del fomento por la lectura, pues el reto de crear y de imaginar versos y personajes inculcarán en el docente una dinámica de fantasía y de creación que influirá en su autoestima, en su poder creativo, y en su necesidad de explorar sus capacidades.
- La inculcación y fomento de la lectura de estos versos promociona valores éticos y humanos imprescindibles en la educación infantil. Por tanto, recomendamos la lectura de esta obra en las escuelas y en los centros recreativos que se ocupan de las niñas y los niños. De esta manera se fortalecerá el amor por la naturaleza, los sentimientos humanos de paz y solidaridad, y se promoverá una sensibilidad

sobre los problemas de inclusión, necesarios en todas las políticas educativas y que están expresadas en nuestra Constitución.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Hidalgo, Francisco. *Mitología Griega, Hermes*. 2007. <<http://www.poesiadelmomento.com/luminarias/mitos/20.html>>.
- Arteaga, A. (5 de marzo de 2011). El Grupo Madrugada. *El Guacamayo*.
- Caminero, J. (1998). *Poesía española siglo XX: capítulos esenciales* (Vol. Problemata literaria 46). Kassel, Alemania: Edition Reichenberger.
- Barriga López, L. (1981). *La poesía ecuatoriana*. Bogotá, Colombia: Editora Guadalupe. Obtenido de <http://ecuadorliteratura.homestead.com/files/poesia/barrigaintro.htm>
- El Mercurio. (19 de mayo de 2014). Susana Moreno y el homenaje a su padre. *El Mercurio*, pág. Sociales.
- El telégrafo. (23 de abril de 2013). Década del 70, muy bien “monitoreada” por EE.UU. *El Telégrafo*, pág. Información General.
- Feitosa, S. (2012). Cesar Davila Andrade. (F. Martins, Ed.) *Jornal de Poesía*.
- Freire García, S. (2008). *Tzantzismo: tierno e insolente*. Quito, Ecuador: Libresa.
- Hoy. (8 de diciembre de 1997). Moreno, poeta de la Tierra. *Hoy.com.ec*, pág. Noticias Ecuador.
- Lotman, Y. (1995). *Estructura del texto artístico* (3ª ed.). Madrid, España: Istmo.
- Malo González, C. (1991). *Ecuador contemporáneo* (1ª ed.). México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Masiá Clavel, J., Domingo Moratalla, T., & Ochaíta Vililla, A. (1998). *Lecturas de Paul Ricoeur*. Coslada, Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas.
- Moreno, A. (1995). Capitalismo y lucha de clases en la primera mitad del siglo XX. En Libresa, *Ecuador pasado y presente* (Vol. Colección Ensayo, págs. 97-152). Quito, Ecuador: Libresa.
- Moreno Heredia, E. (1949). *Clamor del polvo herido*. Cuenca, Ecuador: Casa de la Cultura de Ecuador.

- Moreno Ortiz, S. (2012). *Vivo en Poesía, bio-bibliografía de Eugenio Moreno Heredia 1926-1997*. Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Moscoso, M. (diciembre de 1994). La lírica ecuatoriana de las dos últimas décadas. *Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo Azuay, año 4º(5º)*, 25-30.
- Pérez Pimentel, R. (2014). *Hugo Salazar Tamariz*. Obtenido de Diccionario biográfico de Ecuador: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo5/s3.htm>
- Pesantez Rodas, R. (1980). *Literatura Ecuatoriana*. Manta, Ecuador: Editorial del Pacífico.
- Ponce, J. (14 de mayo de 2006). La poesía de Moreno Heredia en un tomo. *El Universo*, pág. Libros.
- Ricoeur, P. (1991). *Los caminos de la Interpretación*. Barcelona, España: Anthropos.
- Ricoeur, P. (2006). *Tiempo y Narración T. I* (4ª ed., Vol. I). México, Méjico: Siglo XXI Editores.
- Ricoeur, P. (2006). *Tiempo y Narración T. II* (4ª ed., Vol. II). México: Siglo XXI Editores.
- Ricoeur, P. (2006). *Tiempo y Narración T. III* (4ª ed., Vol. III). México, Méjico: Siglo XXI Editores.
- Rivero Weber, P. (2004). La hermenéutica ontológica de Martin Heidegger. En M. Gonzalez, G. Rivara, & P. Rivero, *Entre Hermenéuticas* (págs. 81-92). México, Méjico: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rodríguez, M. A. (2006). *Eugenio Moreno Heredia o la poesía como razón de vida*. Cuenca, Ecuador: Casa de la Cultura de Ecuador, Pedro Jorge Vera.
- Silva, E. (2005). *Identidad nacional y poder* (2ª ed.). Quito, Ecuador: Ildis, Abya Yala.
- Valdés, M. (1995). *La interpretación abierta: introducción a la hermenéutica literaria contemporánea* (Vol. Teoría literaria: texto y teoría). Amsterdam, Holanda: Rodopi B.V.
- Volosky, L. (1995). *Poder y magia del cuento infantil*. Santiago, Chile: Universitaria S.A.